

**JÓVENES Y COCA: RELATOS DE VIDA, SUFRIMIENTOS Y  
ESPERANZAS**

**YENNY PAOLA GUTIÉRREZ SALAZAR.**



**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**

**DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES**

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERCULTURALES**

**POPAYÁN**

**2019**

**JÓVENES Y COCA: RELATOS DE VIDA, SUFRIMIENTOS Y  
ESPERANZAS**

ii

**YENNY PAOLA GUTIÉRREZ SALAZAR.**

**Trabajo presentado para obtener el título de:  
MAGISTER EN ESTUDIOS INTERCULTURALES**

**Asesora:**

**Mg. ELIZABETH CASTILLO GUZMÁN**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERCULTURALES  
POPAYÁN**

**2019**

## **Agradecimientos:**

iii

Al Creador, por darme la misión de ser mujer, hija, hermana, estudiante y maestra.

A mi familia, que me impulsa a continuar.

A mis estudiantes, quienes me enseñan a desaprender y aprender.

Este trabajo le aporta a la interculturalidad un elemento de análisis que en América Latina y en especial en Colombia, es de poco impacto: la juventud, y para ser más precisa, la juventud rural, aquella que no está contada. Se debe hablar en el término de pluralidad y llamarse juventudes rurales, porque lo que viven en un determinado lugar, no es igual que en otro. El ser joven rural les da una categoría, pero no es suficiente con caracterizarla, se están dando otras situaciones y es deber de la pedagogía recibirlas, entenderlas, darles el espacio que merecen.

## Tabla de contenidos

v

Agradecimientos:.....	iii
Resumen.....	iv
Tabla de contenidos .....	v
Tabla de figuras.....	vi
1. Introducción .....	1
1.1 Objetivos:.....	2
1.1.1. General:.....	2
2. Contextualización .....	3
2.1 El narcotráfico, la violencia y la comunidad campesina en el Corregimiento de Melchor	9
2.2 Jóvenes y escuela en el corregimiento de Melchor.....	22
3. La vida entre la escuela y la montaña .....	26
3.1 Cuando no están en el colegio .....	36
3.2 La frustración después de los resultados.....	40
4. Elementos para analizar los relatos.....	43
4.1 El joven rural en la actualidad, la educación y el trabajo: .....	43
4.2 La noción del no futuro.....	47
5. Jugar a ser maestra .....	53
5.1 Ser maestra, no es tan sólo un juego .....	64
5.3 Por fin, sus historias de vida .....	74
5.4 La relación madre- hijo:.....	82
5.5 El trabajo y la situación de pobreza: .....	83
5.6 Estudiar o trabajar: .....	84
5.7 El apoyo de terceros:.....	84
5.8 Llegar al bachillerato, superación diaria: .....	85
5.9 Donde abundan cultivos de coca, Andrés sembró café.....	85
5.10 Trabajar donde le toque, para no perder el tiempo .....	87
5.11 La vida como estudiante y juventud ya no la vuelve a ver nunca: .....	87
5.12 Raspar coca para comprar un celular .....	96
5.13 La moto o ahorrar: .....	99
5.14 Temerarios en la noche: .....	102

6.	Relatos de sufrimiento y esperanza.....	104
7.	Bibliografía .....	114

### **Tabla de figuras**

Figura 1.	Zonas con cultivos de coca en el departamento del cauca, según censo de 2011 .....	11
Figura 2.	Noticia de periódico. ....	15
Figura 3.	Vías de acceso del municipio de Bolívar .....	16
Figura 4.	Títulos.....	54
Figura 5.	Acta de grado universidad.....	63
Figura 6.	Portada y página 1.....	74
Figura 7.	Páginas 2 y 3 .....	75
Figura 8.	Páginas 4 y 5.....	77
Figura 9.	Páginas 6 y 7 .....	78
Figura 10.	Páginas 8 y 9 .....	80
Figura 11.	Portada y página 1.....	87
Figura 12.	Páginas 2 y 3.....	88
Figura 13.	Páginas 4 y 5.....	89
Figura 14.	Páginas 6 y 7.....	90
Figura 15.	Páginas 8 y 9.....	91
Figura 16.	Páginas 10 y 11.....	92
Figura 17.	Páginas 12 y 13.....	93
Figura 18.	Portada .....	96
Figura 19.	Relato de los 15 años.....	96
Figura 20.	Portada.....	99
Figura 21.	Páginas 1 y 2 .....	99
Figura 22.	Foto grado once.....	104
Figura 23.	Día de la familia.....	110

## **1. Introducción**

La búsqueda de nuevas experiencias escolares que permitan comprender, entender y analizar las diferentes situaciones que afrontan los estudiantes, al mismo tiempo que resignifican mi práctica docente, me han llevado a involucrarme de cerca con la población donde trabajo. Esta investigación parte de la idea de conocer los relatos de vida de los jóvenes de la Institución Educativa San Fernando de Melchor, ubicada en la zona rural de Bolívar, corregimiento de Melchor, al sur del Departamento del Cauca y que se ha visto vinculada a la producción de cultivos de uso ilícito.

El desarrollo de mi práctica docente fue un ejercicio de diálogo constante, pues no es fácil para los estudiantes contar sobre sus vidas, a una persona ajena a la comunidad; sin embargo, el interés por los relatos era también un paso para darle voz a quienes han sido ignorados y estigmatizados, producto de años de olvido por parte del Estado. Así fue posible (re)conocer la riqueza cultural, histórica y social que esta comunidad ha venido gestando y que es parte de un complejo histórico, hasta ahora desconocido, para la sociedad.

Ahora bien, los estudios realizados sobre jóvenes en el país, dan cuenta de una serie de datos sobre sus quehaceres, deberes, derechos y posibles políticas públicas que se han propuesto para ellos, donde las estadísticas muestran un panorama de desigualdad entre jóvenes rurales y jóvenes urbanos. Frente a la educación, el trabajo y las oportunidades de emprender, es visible una brecha entre lo rural y lo urbano en el país, siendo los jóvenes los más afectados por la violencia y la pobreza, pues en el campo están arraigados estos dos factores.

El siguiente ejercicio de investigación, es un relato sobre relatos, desde la perspectiva pedagógica, investigativa e intercultural, aborda las categorías del joven, retomando una perspectiva de los estudios sobre jóvenes en los años noventa, el joven como parte del proceso de cultivos de uso ilícito, la noción del no futuro y el ejercicio de la escritura como espacio revelador de las emociones.

## **1.1 Objetivos:**

### **1.1.1. General:**

- Dar a conocer los relatos de vida que surgen en un contexto de cultivos de uso ilícito (coca) con los jóvenes de la I. E. San Fernando de Mechor, Bolívar – Cauca.

### **1.1.2. Específicos**

- Determinar la forma en que la producción de cultivos de uso ilícito (coca) configuran un contexto particular.
- Caracterizar las construcciones narrativas de los jóvenes ubicados en contextos de cultivos ilícitos.
- Establecer el impacto de la producción de cultivos ilícitos en la vida cotidiana de los jóvenes.



## 2. Contextualización

*“cuando me muera levanten una cruz de marihuana, con diez botellas de vino y cien barajas clavadas, al fin ¿qué fue mi destino? Andar en las sendas malas...”*

Mientras termina de beber una cerveza en la tarde acalorada, Richard, un joven de 18 años, canta una de las canciones que mejor sabe describir su realidad. Desde niño, uno de sus tíos le enseñó cómo trabajar en el negocio de la coca, cómo cultivarla, cuidarla y “rasparla”. Por eso, cuando tenía 13 años ya sabía como era procesarla, distribuirla y venderla; poco a poco se hizo independiente y a pesar de entrar en el colegio, recibir la ayuda de la alcaldía para entrar a un programa técnico en el SENA, no ha dejado de lado una de las actividades más rentables de las familias y jóvenes del corregimiento de Melchor, municipio de Bolívar - Cauca.

Así como Richard, varios jóvenes se entregan a este trabajo, porque a pesar de ser peligroso es lucrativo. *“Estudiar es una gastadera de plata, entonces pa’ qué, mientras uno estudia la familia se muere de hambre”*. Esta actividad económica ha involucrado a casi todas las familias de Melchor, desde los padres hasta los hijos, todos han trabajado alguna vez en su vida con la coca.

*“En mi caja de la fina mis metrallas de tesoro. Gocé todito en la vida; joyas, mujeres y oro. Yo soy narcotraficante, sé la rifa por el polvo...”*

Él canta con fuerza la última frase de la canción, indirectamente su sueño ha sido ser como uno de los “grandes”.

Richard es egresado de la Institución Educativa San Fernando de Melchor en el año 2016. Hizo su primaria en la sede de Melchor Viejo, la escuela de su vereda y luego ingresó en la secundaria. Éste fue el primer reto, continuar con los estudios a pesar del desinterés y la poca importancia de estudiar, cuando se ve a la educación una manera de salir de la pobreza, pero demanda tiempo y esfuerzo que puede dedicarse a una actividad más lucrativa. En el año 2014 perdió noveno porque estaba desmotivado, pero cuando mejor le fue en su trabajo, porque había logrado ganar más dinero de lo que podría pensarse de un joven de 15 años. No sólo perdió el año por el bajo rendimiento académico, sino por las constantes faltas a la convivencia, la agresión contra algunos compañeros y el incumplimiento con la puntualidad, todo lo cual justificó su pérdida.

*“Que esa cruz de marihuana la rieguen finos licores siete días la semana, y que me toquen mis sones; con la música norteña, ahí canten mis canciones”*

Cuando termina de cantar, se termina el resto de cerveza hasta el fondo y sin parar y pide otra ronda para las más de siete personas que lo acompañan.

Los ruegos sirvieron y pronto volvió a estudiar, repitió noveno grado y su actitud hacia el estudio fue cambiando, con 17 años terminó de estudiar y pudo cumplir el sueño de su madre y un sueño personal, no quería rendirse ante la pérdida. Pronto se volvió ejemplo de constancia, pues muchos estudiantes que pierden el año no regresan a estudiar por desmotivación. A pesar de las burlas y las críticas, culminó su ciclo escolar y quiso seguir estudiando, pero ya había desmotivación de antemano, dejó de lado el técnico,

siendo parte de los más de 20 retirados del programa, quedando sólo una de sus compañeras de estudio en el proceso.

Sin embargo, no se arrepiente de haber estudiado, porque ahí pudo vivir experiencias diferentes, supo pasar la etapa de adolescente junto a sus amigos y familiares. Siempre recuerda con alegría y humor a los compañeros y profesores. A pesar de las condiciones en que se encuentra el colegio, reconoce que es una gran ayuda para llegar a ser una persona diferente, porque quienes mejor lo recibieron cuando volvió a estudiar fueron sus profesores, conscientes de su situación.

Como Richard, varios jóvenes son alentados a continuar los estudios secundarios, pues después de la escuela muchos niños ya no quieren estudiar, consideran que no tienen más oportunidad y que pierden tiempo valioso para ayudar a la familia, que con saber firmar y las matemáticas es suficiente. Para ellos, el trabajo es una prioridad, cuando viven en situaciones precarias, pierden a uno de sus progenitores o son familias numerosas.

Al respecto, uno de los estudiantes manifiesta que “El trabajo informal es muy frecuente en el campo, porque en estos territorios hay muchas formas de trabajar, pero los trabajadores no son beneficiados de un seguro, que en caso de tener algún accidente les puede dar una indemnización que los favorezca en el tiempo que están incapacitados.

Un ejemplo cotidiano puede ser cuando un primo mío que estaba trabajando en un trabajador de coca y por accidente metió la mano en la picadora y le cortó la mano, por

lo que no pudo trabajar por 6 meses. Entonces, durante ese tiempo le tocó a su mujer salir a trabajar, porque no tenían para el sustento de sus necesidades.

De forma general podemos decir que el trabajo en la zona rural no tiene garantías para los trabajadores, por lo que no tienen los derechos necesarios para que ellos tengan un sustento en el tiempo que están incapacitados” (Gaviria Chito, 2018)

El análisis que este joven realiza sobre las condiciones del trabajo en su territorio, es una consecuencia de las crisis económicas regionales, donde los cultivos ilícitos dinamizan la economía en diversas regiones, “la inexistencia de políticas sólidas para el sector agropecuario, capaces de sortear periodos de crisis, y que se expresa en una afectación de sectores con pocas posibilidades para diversificar legalmente sus ingresos, lleva en algunos casos a buscar en los cultivos ilícitos, una alternativa económica. Un tratamiento desde la óptica prohibicionista inhibe la posibilidad de implementar alternativas socio-económicas, generando escenarios de desinstitucionalización y de multiplicación de las violencias” (CINEP, 1995)

El corregimiento de Melchor, en Bolívar – Cauca, como parte de las zonas con presencia de cultivos ilícitos, al estar ubicados al sur – occidente, es un escenario propicio, dada la topografía con pendientes que dificultan las actividades económicas legales. Algunas zonas producen café de explotación tradicional, luego el maíz, la caña panelera, la yuca, el plátano y el frijol, en su orden. El aislamiento de varias poblaciones es un obstáculo para la comercialización de los productos. Sin embargo, es una ventaja en

relación con la producción de coca. En la zona no existe una proyección social y económica por lo cual, la narcocracia regional controla la dinámica de la economía ilegal.

En tanto que, con relación a la creación de escuelas, los mayores cuentan que en un principio no había una cerca, algunos terminaban la primaria y no podían seguir estudiando; quienes tenían posibilidades iban a Popayán a terminar la secundaria. Las veredas siempre fueron los escenarios centrales de la vida en comunidad, principalmente en Melchor Viejo, que lleva este nombre por ser el primer poblado del corregimiento. Fue ahí donde se gestó la primera escuela de la zona, con la ayuda de políticos. Mientras esto sucedía, toda una suerte de costumbres, se fueron forjando.

Una de ellas fueron los reinados: en cada fiesta que se hacía en honor a la Virgen del Carmen, las veredas sacaban a sus reinas para ganar algún premio para la comunidad. Anteriormente los bailes nacionales fueron tomados como típicos entre los campesinos de la zona. El joropo tuvo lugar entre las muestras culturales, donde hombres y mujeres departían con sus familiares, estos momentos de fiesta. Asimismo, la cocina tradicional ha perdurado con sus comidas típicas, donde el sancocho de gallina, los guineos cocinados, el agua de panela de caña, el maní y el ají, ha sido la constante en la alimentación de las familias. En cada celebración, la comida ha sido más que un producto, todo un espacio para compartir, trabajar en grupo y festejar las fechas especiales.

La más importante es la fiesta de la Virgen del Carmen, que la conmemoran en la segunda semana del mes de julio. Cada familia aporta una cuota, también pueden aportar

trabajo, según la condición económica en la que se encuentren. Luego, organizan la capilla, llaman al padre de Lerma a que bendiga las fiestas, arman la procesión para que las gentes de las veredas salgan a hacer el recorrido por la carretera principal, hasta el cruce de Monte Oscuro y Llacuanas, donde inician la cabalgata. De las veredas más lejanas como Morales y Novilleros, llegan las chirimías a animar la procesión y también invitar a la gente. En la noche, los docentes se unen a la fiesta, con bailes y obras de teatro, el cierre tiene como actividad principal la quema del castillo. En este primer día no se vende licor, ni se deja que la gente consuma estas bebidas, ya que se trata de un día espiritual y cultural. Quienes asisten a este evento son principalmente los mayores del pueblo, los ancianos, junto a algunos adultos y pocos jóvenes y niños, hacen presencia en la jornada.

Al día siguiente hay venta de comida y algunos comerciantes de afuera se aventuran a vender ropa y otros productos. En la noche llega la música, el baile y el licor, el cantante invitado se encarga de armar la fiesta, la gente bebe hasta el amanecer y el lunes lo reciben en el billar y la tienda con música y cerveza. No hay clases ese día, pues el colegio queda en la mitad del pueblo y es imposible orientar algo con la bulla de la gente. Quienes protagonizan estos días son principalmente los jóvenes, secundados por los adultos y los niños.

## **2.1 El narcotráfico, la violencia y la comunidad campesina en el Corregimiento de Melchor**

De acuerdo con la Oficina de Las Naciones Unidas contra la droga y el delito - UNODC-la Región Pacífico, que tiene como referencia a los departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, en el 2015 produjo 40. 594 hectáreas de coca en el Cauca, mientras en el 2016, fueron 57. 777, estas cifras indican que sólo en un año, aumentaron 17.183 hectáreas, un aumento vertiginoso, ya que en 2015 las incautaciones de coca fueron de 253. 591 kg, fueron destruidos 3.827 laboratorios ilegales, la erradicación manual forzosa de cultivos ilícitos fue de 14.267 hectáreas y la aspersión aérea acabó con 37. 199 hectáreas. Para el 2016 fueron incautados 378.260 kg de coca, 4.842 laboratorios ilegales fueron destruidos, 18.227 hectáreas fueron erradicadas y no hubo aspersión aérea. Es importante aportar que, a pesar de los esfuerzos del Gobierno Nacional por acabar con el narcotráfico, en el Cauca, la producción se ha mantenido vigente ya que, en relación con otras regiones del país, la región Pacífico lleva la delantera, dado que la posición geográfica favorece al narcotráfico, al ser una ruta para la exportación.

De acuerdo con el censo del 2011, el precio promedio por la hoja de coca en el sitio de producción en el 2015 fue COP \$de 3.000 por kilogramo, es decir US \$1, 09; en el siguiente año fue de COP \$2.900/kg o sea US\$ 0,95/kg. A pesar del aumento de las hectáreas cultivadas en 2016, el precio de la hoja bajó notoriamente. El valor total de la producción de la hoja de coca y sus derivados en la finca fue de US \$478 millones en el 2015 y en el 2016 fue de US \$560 millones, el número involucrado de hogares en el

cultivo fue de 74.500 en el 2015 y en el 2016 fue de 106.900. De acuerdo con estas cifras, es válido deducir que entre más enfrente el problema del narcotráfico el gobierno colombiano, habrá una disminución parcial que no será suficiente porque en el año subsiguiente y con menos control, la producción vuelve a aumentar y las familias retornarán nuevamente a esta economía. (UNODC, 2016)

En el siguiente mapa se evidencia la presencia de cultivos ilícitos en el departamento del Cauca durante el año 2011, mostrando las zonas de mayor presencia de coca: el occidente y la Bota Caucana.



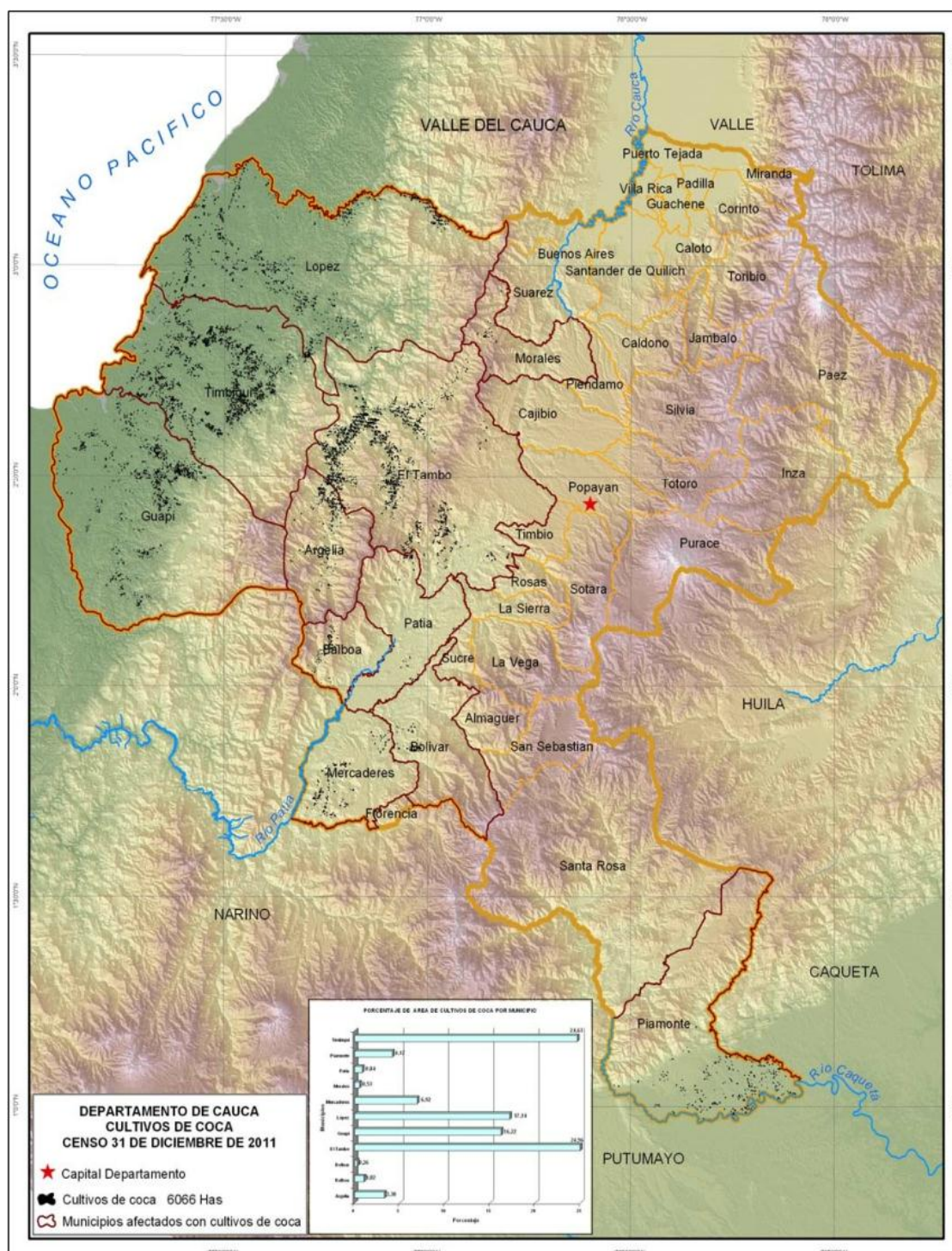


Figura 1. Zonas con cultivos de coca en el departamento del caca, según censo de 2011

fuelle: (UNODC, 2016)

En el departamento del Cauca, sobre la problemática asociada a las drogas ilícitas, se puede destacar que:

En 2014 se registraron 6.389 hectáreas de cultivos ilícitos, invirtiendo la tendencia decreciente de la producción que se registró entre 2011 y 2013. El departamento ocupa el quinto lugar a nivel nacional en producción de cultivos de coca. Se estima que el Cauca cuenta con un potencial de producción de 44,3tm de cocaína pura. Entre 2001 – 2014, el 74% del área se concentró en Guapi, Timbiquí, Piamonte y El Tambo. En 2014 los principales núcleos de producción ilícita de coca son: 1) el núcleo de montaña, el Tambo y Argelia, con una zona crítica localizada entre la cabecera municipal de Argelia hacia el norte pasando por los Corregimientos de El Plateado y Sinaí, con vector de expansión el río San Juan de Micay. Otras zonas de expansión toman como vector de desplazamiento los ríos Tope y San Joaquín. 2) el núcleo del Naya, en límites con el Valle del Cauca; 3) el núcleo de Piamonte con focos de concentración significativos sobre los ríos Caquetá y Fragua; 4) focos incipientes de concentración en Timbiquí y López de Micay.

El 17% de los cultivos se encuentra en zonas permanentemente afectadas en los últimos diez años, concentrándose en 1) la Costa Pacífica, en especial en Timbiquí entre los ríos Patía del Norte y Timbiquí; 2) la zona sur de la cordillera occidental en Argelia, El Tambo y Balboa. Ha habido abandono de lotes en el 25% del área afectada en los últimos tres años en los municipios que ocupan el Macizo Colombiano, algunas áreas del Sur y Norte del departamento, y en Santa Rosa, perteneciente a la Bota Caucana.” (Ministerio de justicia, UNODC, 2015)

Ahora bien, en relación con la violencia, municipios como Patía, Bolívar, Argelia, Almaguer, Mercaderes, Balboa, San Sebastián y Sucre, tienen una tradición cultural de

producción de coca, que facilitó la economía de la cocaína, la cual condicionó un contexto de ilegalidad. En tanto que las violencias e impactos tienen características tales como:

La ejecución de homicidios y lesiones personales incentivados por el alto consumo de alcohol [...] Tales situaciones han motivado a algunos pobladores, como en el caso de Lerma en el municipio de Bolívar, a tomar decisiones draconianas en la localidad, con el fin de detener los índices de violencia (CINEP, 1995)

La poca presencia institucional ha marcado estas comunidades por la violencia, la criminalidad y la inseguridad impactan en la internalización de la marginalidad. Esto quiere decir que la llegada de los cultivos ilícitos en el Cauca, están asociados a un contexto de pobreza y marginalidad.

En la población joven de la zona rural caucana se concentra la crisis ético-cultural tanto de las comunidades indígenas como de la población campesina. La capacidad socializadora de la escuela, de las mingas y en general de los rituales que mantienen la cohesión social de las comunidades, corren un serio peligro en su poder de convocatoria y de creación de perspectivas para las nuevas generaciones. La economía ilegal arrastra patrones urbanos de marginalidad e ilegalidad que han venido siendo incorporados por los jóvenes del campo relacionados con los cultivos ilícitos. Es allí donde se incrementa la presencia de armas, los excesivos consumos de alcohol y la afirmación en un presente que es extraño al legado del pasado y a la reflexión sobre el futuro (CINEP, 1995).

Uno de los mayores impactos que ha tenido la producción de cultivos ilícitos en la zona del sur de Cauca, ha sido hacia la población joven e infantil, ya que están asociados

a procesos de armamentización y altos consumos de alcohol. La conformación de pandillas juveniles vinculadas al narcotráfico que se enfrentaban a muerte, fueron motivo de rencillas familiares. De manera que, en la década del 70, la región contaba con grandes extensiones cultivadas de coca que luego eran procesadas en cocaína. El mayor auge se registró en los años 1979 y 1981, época que fue conocida como la bonanza coquera.

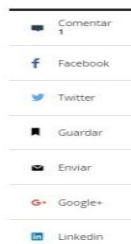
Como parte del Macizo Colombiano, Bolívar es uno de los municipios que más se ha visto afectado por el narcotráfico y por la presencia de las guerrillas de las FARC - Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- y el ELN -Ejército de Liberación Nacional-. Los brotes de delincuencia en las zonas rurales del Cauca, se activan principalmente en los periodos de bonanza o crisis de la economía ilegal.

En los últimos diez años se ha mantenido la producción, en relación con municipios como el Tambo donde se ha incrementado; por lo tanto, Bolívar tiende a continuar en el mismo ritmo. Esta constante ha determinado la organización social en torno a la coca en corregimientos como Lerma, Melchor y Llacuanas (Almaguer).

En relación al narcotráfico, el municipio de Bolívar ocupa el octavo lugar entre los municipios que presentan mayores incautaciones de cocaína. Entre el 2011 y el 2014 la pasta básica incautada fue de 1.418,26. Entre los corregimientos que más se han visto golpeados por este flagelo, está Melchor. (Ministerio de justicia, UNODC, 2015)

## Destruído laboratorio del Eln que producía cuatro toneladas de cocaína

La operación fue ejecutada en conjunto por la Dirección Antinarcoóticos de la Policía y el Ejército



El complejo estaba compuesto por 9 pequeños laboratorios ubicados en zona rural de Bolívar, Cauca

Por: **REDACCIÓN EL TIEMPO** | 04 de mayo 2018 , 04:50 p.m.

**Un complejo para la producción de cocaína - con capacidad de producir una tonelada del estupefaciente a la semana - fue ubicado y destruido por la Fuerza Pública en el corregimiento de Melchor en el municipio de Bolívar (Cauca).**

El laboratorio estaba bajo control del frente 'Manuel Vásquez Castaño' del Eln, que además esta cobrando el impuesto de 'gramaje' a cada laboratorio de la zona a cambio de seguridad.

La Policía Antinarcoóticos en coordinación con el Batallón de Alta Montaña No 4 del Ejército en un trabajo coordinado ubicaron y destruyeron el complejo, que estaba compuesto por 9 estructuras rústicas, con capacidad para 20 personas.

"Al lugar llegaron las fuerzas especiales de la Policía y ante la dificultad de aterrizar los helicópteros fue necesario hacer un desembarque en soga rápida. En tierra, los campesinos obligados por miembros del Eln, atacaban con palos y piedras a la Fuerza Pública a fin de evitar a todo costo que llegaran hasta el punto donde se producía la droga", se lee en un comunicado de la dirección Antinarcoóticos.

Los comandos Jungla lograron asegurar el área e ingresar al complejo, donde incautaron gran cantidad de precursores químicos para procesar el alcaloide.

En lo corrido de este año la Dirección de Antinarcoóticos de la Policía ha destruido 515 laboratorios para el procesamiento de alcaloides.

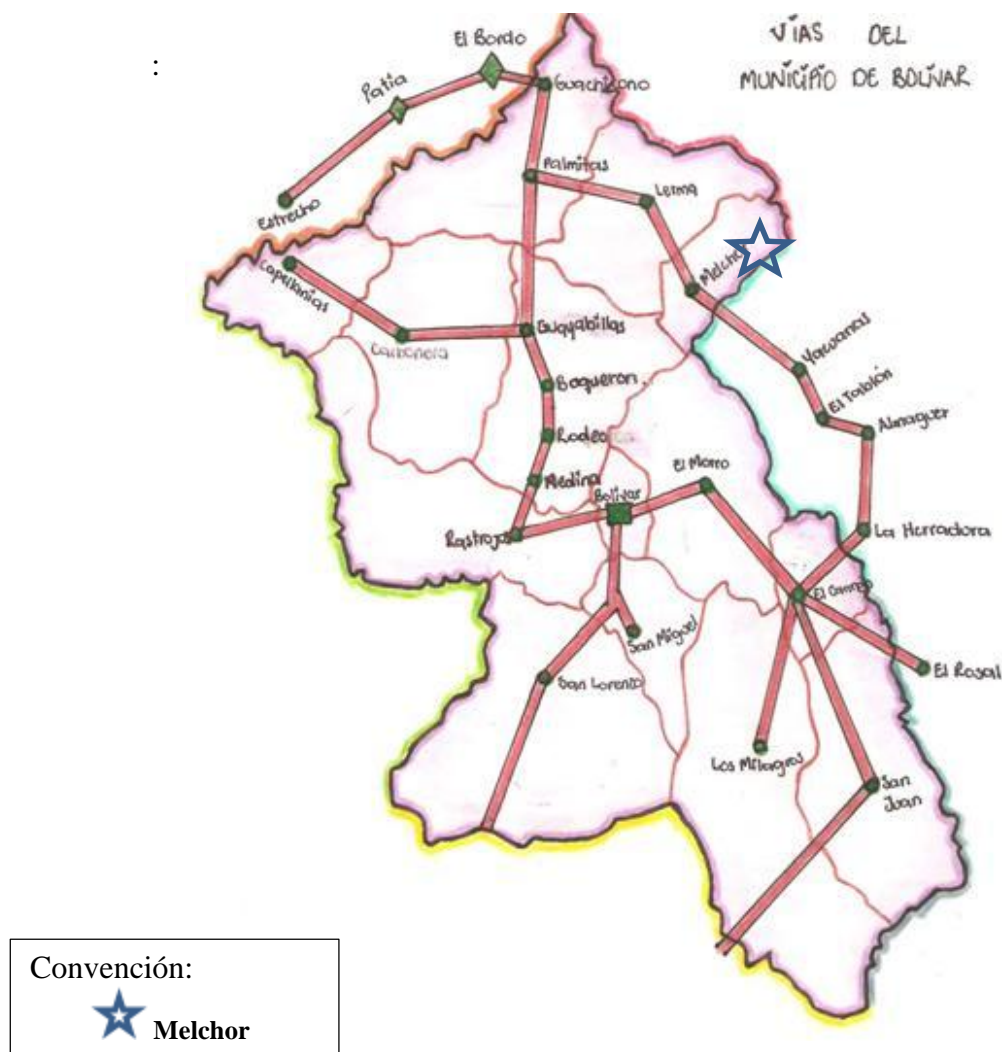
JUSTICIA



Campeñinos de la zona, presionados por la guerrilla trataron de bloquear el procedimiento  
Foto: Policía Antinarcoóticos

**Figura 2. Noticia de periódico.  
Fuente: Periódico El Tiempo, 04 de mayo de 2018**





**Figura 3. Vías de acceso del municipio de Bolívar**  
 Fuente: página web de la alcaldía municipal de Bolívar, <http://bolivar-cauca.gov.co/Paginas/default.aspx>

La violencia en Melchor, data de los años 70, cuando se comenzaron a organizar las veredas y posteriormente cuando se organizó el caserío que hoy es conocido como Melchor – Centro. Las principales causas fueron el desempleo, la falta de educación, la poca productividad de la tierra y el abandono estatal, puesto que muchas personas se involucraron el robo de vacas, gallinas o comida. En consecuencia, varias familias se armaron para defenderse de los robos y así se crearon las riñas entre familias, que llevó a

una oleada de violencia. A ello se sumó la llegada de los cultivos de coca, la pelea por los territorios y la presencia de la guerrilla.

En los años 80', la violencia se recrudecía, el desplazamiento era la única salida y hasta el día de hoy, varias familias no regresaron más a su tierra. En este periodo, cayeron mujeres, niños y jóvenes entre las balas de bandos de familias, los muertos se contaban por las esquinas de las calles, el ejército también entró en esta suerte de juego exterminador, la guerrilla hizo presencia para calmar a los cuatreros y violadores incrementando la violencia y la muerte. Sin pensarlo, el hoy Melchor – centro, se forjó entre el calor de las balas y la rudeza de sus gentes, nadie se atrevía a entrar ni a salir, la guerra había llegado a Llacuanas y a Lerma, nadie de Melchor podía pasar ni quedarse bebiendo por allá porque era señal de muerte.

Al respecto, uno de los mayores entrevistados por los jóvenes, expresa:

*“Marceliano Gómez: Historia de nuestro territorio, en los años que yo me acuerdo, 1985 en adelante, en nuestro corregimiento y territorios aledaños, se vivió la peor violencia de los últimos tiempos, en la cual murieron adultos, jóvenes, incluyendo mujeres... por problemas personales a veces que porque el uno se robaba el caballo, la vaquita y desde ahí empezaban esos problemas que terminaron con familias enteras y otras les tocó huir para no correr la misma suerte... también ocurrieron violaciones forzosas en las cual las mujeres no podían andar tranquilas porque corrían grave peligro al ser violadas*

*Edinson Gómez: ¿o sea que las mujeres no podían ir a Melchor o a andar por los caminos solas o por la carretera?*

*M. G: claro que no porque pues tanta gente que andaba juventud por ahí desocupada, pues aprovechaba el momento para hacer esas cosas... por lo sucedido en los tiempos atrás y a los que hoy se está viviendo pienso y comento a veces con algunas personas que eso pasaba por falta de oportunidades, de trabajo, que la gente cogía malos vicios como robos, atracos y los llevaba a la muerte y muchas cosas más*

*E. G: ¿y es que antes no había trabajo para trabajar los que no estudiaban o no tenían los papases recursos para poner a los hijos a estudiar?*

*M. G pues no porque lo uno era que en esos tiempos no habían colegios cercanos por aquí, era Sucre, Bolívar, Almaguer o el Morro y en cuanto a trabajo también eso era difícil porque pues por aquí eso no existía lo que es la mata de coca o algo otro especie de trabajo como café, por lo tanto a veces a uno le toca irse a veces para el Huila, para Nariño a trabajar y entonces por eso es que quedaron muchas personas que no fueron de ese pensar pues cogieron esos malos vicios que atracaban los carros que venían los comerciantes del Bordo a vender ropa a Llacuanas entonces pues se sometían a eso y por lo tanto pues también terminaron muertos...*

*E. G: ¿y los que tenían a dónde trabajar a cómo les pagaban a los trabajadores o a cómo ganaban? – jum... eso era baratísimo eso en los tiempos que yo me acuerdo le pagaban por ahí uno cien pesos, entonces eso uno no le alcanzaba para nada.*



*E.G: ¿y es verdad que también que algunos les pagaban pa' matar o así?*

*M.G: sí claro, en ese tiempo pues la gente que no era durita para el trabajo pues también hacía ese trabajo de que les pagaban cualquier cien mil, doscientos mil sí iban matando a alguna persona alguno para quitarle a el problema a otro de encima*

*E.G: ¿y también la falta de trabajo o la falta de estudio era que los jóvenes antes no invertían tiempo estudiando sino vagando así por el monte o así?*

*M. G: sí claro había personas pues a veces se dedicaban a las pescas, a cacerías y entonces pues esas gentes que no tenían acceso de trabajo o estudio entonces pues eso era lo que ellos se sometían a eso ... luego otros años más tarde, llegaron a esto territorios unos grupos armados al margen de la ley, en contra de lo que estaba pasando en esos tiempos porque ya nadie podía andar tranquilo tanto hombres como mujeres*

*E. G: ¿y esos grupos fue los que ya le dieron orden y controlaron las matanzas que habían entre familias o así?*

*M.G: pues sí yo creo que sí porque eso algunas personas pues ya dejaron de hacer eso porque algunas personas también, eso no escucharon consejos de esa gente porque los advertían y algunos pues les tocó morirse pues también porque no hicieron caso a eso... en cuanto le cuento esta historia que no son historias inventadas sino que son la triste realidad que nosotros vivimos en la juventud ... diría yo restringida porque ustedes ahora viven tranquilamente andan por donde quieran, andan en fiestas y de todas maneras no les pasa nada.*

*E. G: ¿Entonces antes cuando usted estaba joven no podían salir a fiestas o andar por los pueblos así?*

*M.G: no mijo ese tiempo uno no podía salir ni a Llacuanas, ni a Melchor, ni a Lerma porque uno, eso corría un peligro que porque a veces por desconfianza de entre las mismas personas que tenían los problemas pues lo podían estar matando a uno ... Lo que más vino a parar es ola de incertidumbre, lo fundamental para mí yo creo que fue el estudio porque ya se crearon colegios en nuestros corregimientos y ya pudieron ya los que quisieron estudiar pues estudiaron y los que no pues ahorita ya hay muchas formas de trabajar y ya la gente no permanece desocupada pues porque un, digamos un 80, un noventa por ciento de la juventud pues estudia y yo creo que eso fue lo fundamental para terminar esa violencia vivida...*

*E.G: ¿enton usted piensa que ya ahora eso no se da porque ahora los jóvenes ya son más educados, saben más cosas y están estudiando y aprendiendo nuevas cosas?*

*M.G: claro yo eso si creo porque pues ya ahora ya los colegios ya ellos están muy orientados los jóvenes porque hay muchos profesores especializados para poder orientar a la juventud -entonces antes era que los jóvenes ya no porque no tenían cómo sus padres hacerlos estudiar les tocaba andar vagando y sin trabajo y entonces como no podían comprar sus cosas o así - ¿tenían que robar?- claro, eso si es así, ahora hay muchas formas de estudiar o de trabajar por eso estudien con mucha gana y quieran, respeten a sus profesores que son las personas idóneas para llegar a un futuro mejor ...*

*esto fue resumidamente la historia de nuestro territorio muchos años atrás...” Gómez, E. (2018, 20 de marzo) Entrevista con Marceliano Gómez [real media file]*

A finales de los años 90’, más de 20 años después y con la muerte de los “jefes” de las familias en situación de conflicto, comenzó a pacificarse la convivencia entre las gentes de Melchor, así como las de Llacuanas y Lerma. En los tres pueblos abrieron colegios para que los niños y jóvenes tuvieran la oportunidad de ingresar a la educación pública. El caso mejor documentado sobre el impacto de la escuela en la pacificación de la comunidad fue el de Lerma. A su vez, la comunidad comenzó un espacio de organización, permitiendo que niños y jóvenes convivieran en paz y con la regulación de los pleitos por parte del frente Manuel Vásquez Castaño de la guerrilla del ELN (Ejército de Liberación Nacional), el cual, organizaba a la gente para el cuidado de las carreteras y los caminos, ya sea aportando comida o trabajo, prohibiendo el consumo de bebidas alcohólicas y drogas en la semana e imponiendo multas a quienes quitaran el agua para el riego de los cultivos de coca, ya que ellos pedían un porcentaje en la producción de cocaína a cambio de mantener esta convivencia y escoltar las cocinas.

Así que, en los últimos 20 años, los hechos de violencia han disminuido notoriamente, pero siguen existiendo casos de violencia. En la década del 2000, la aspersión aérea y la lucha contra los cultivos ilícitos por parte del Gobierno ha sido el común denominador de cada dos años, cuando los cultivos son arrasados o las cocinas son quemadas. Cada vez que esto sucede, las personas se ven obligadas a emigrar a Argelia, El Plateado, El Sinaí o Puerto Rico, lugares ampliamente conocidos por el cultivo y procesamiento de la coca.

Posteriormente regresan para seguir en esta actividad hasta que sean descubiertos nuevamente.

## **2.2 Jóvenes y escuela en el corregimiento de Melchor**

En el año 1997, Jario Dorado, Luis Fernando Yepes, Lidia Argenis Pipicano, Luz Dany Romero Muñoz, Edgar Aliro Hoyos, Jesús Dulcey Ramírez y Leoban Gómez Galíndez, entre docentes, concejales y líderes de la comunidad, fundaron el colegio San Fernando de Melchor, que inicialmente brindó educación hasta grado noveno, en la lomita que queda en la entrada de Melchor centro y el camino que conduce a la vereda el Alto de Melchor. Esta oportunidad de estudiar brindó a las nuevas generaciones una oportunidad para seguir adelante con sus proyectos de vida, que en varios casos han estado alejados de la coca y de la economía ilegal, algunos jóvenes le apuestan a la siembra de café como alternativa de una vida cómoda y tranquila. Para ello, tuvieron que terminar sus estudios en instituciones como La Normal de Almaguer, tomando como profesión la docencia y saliendo a enseñar a sus veredas o a otros lugares del Cauca.

En el año 2009 se abren los cursos, décimo y once de educación media, con lo cual el colegio San Fernando de Melchor pudo completar su ciclo de enseñanza secundaria, pasando de ser un centro educativo a una institución educativa. La primera promoción fue en el año 2011, cuando 13 jóvenes recibieron su grado como bachilleres académicos. Hasta el año 2016 contó con la modalidad CAFAM, que ayudó a personas en extraedad, a terminar los estudios secundarios.

El colegio no cuenta con una infraestructura adecuada porque luego se compraron unos terrenos en el caserío de Melchor centro, quedando en medio de las casas y con las aulas separadas en dos segmentos. Tampoco tiene una modalidad técnica o agrícola por lo que es un colegio académico, donde se enseñan las áreas básicas del conocimiento. Sin embargo, como institución naciente, se ha planteado un objetivo: formar líderes en la comunidad.

**“Misión:** La Institución Educativa San Fernando de Melchor, de carácter oficial, ofrece educación formal, tiene como misión formar ciudadanos íntegros, con sólidos principios éticos y morales promoviendo el desarrollo de virtudes humanas, comprometidas con el desarrollo social y de liderazgo para mejorar la calidad de vida y progreso del corregimiento de Melchor.

**Visión:** La Institución Educativa san Fernando de Melchor, en el año 2030, será un medio de transformación en el corregimiento de Melchor, por su calidad, liderazgo e innovación, en los procesos de formación integral y desarrollo social a través de un servicio solidario y participativo.” (Institución Educativa San Fernando de Melchor, 2018).

Estas metas han sido planteadas por el cuerpo de docentes y la rectoría a cargo de la Especialista Diana Edhy Erazo Gómez quien, siendo oriunda del mismo corregimiento, llegó en el año 2011 a posesionarse como rectora.

En el año 2018 contó con 109 estudiantes matriculados en la sección secundaria y en total de 249 estudiantes. La mayoría son jóvenes de veredas como Martínez, Lomitas y

El Alto de Melchor, para las demás veredas ha sido imposible el ingreso de estudiantes, debido a la lejanía y a la falta de recursos para poder estudiar.

Los problemas más importantes en el contexto de los estudiantes son:

- La población pertenece al estrato uno, significa que el contexto familiar y social de nuestros estudiantes es de pobreza.
- Se presenta un alto índice de desempleo para la población joven al terminar los estudios secundarios.
- Los padres de familia se desempeñan en el sector informal, lo que hace difíciles las circunstancias para la supervivencia familiar.
- Algunas madres solteras jefes de hogar, cuya la presencia afectiva es limitada para los hijos.
- Deserción estudiantil por la inestabilidad laboral de los padres.
- Falta de docentes al iniciar el año lectivo en el colegio y algunas sedes donde se nombran personas de otros municipios quienes renuncian por ser zonas de difícil acceso.
- Desinterés por el estudio debido al bajo nivel educativo de los padres de familia quienes no apoyan ni motivan a los niños a superarse.
- No se cuenta con los equipos de informática necesarios para los estudiantes.
- Falta de orientación para apoyar planes y programas de estudio.
- Dadas las carencias de laboratorios y aulas de apoyo lo teórico prima sobre lo práctico

- Deficiente comunicación, razón por la que las informaciones municipales y departamentales no llegan a tiempo por la distancia.
- Se hace necesario modernizar y ampliar la planta física en la sede principal, en pro de la calidad educativa y la atención del nivel de educación media.
- Carencia de una biblioteca física, con libros actualizados, lo que dificulta el proceso de consulta para los estudiantes y docentes.
- Falta de escenario deportivo propio para la Institución.
- No se cuenta con todo el material didáctico para las diferentes áreas.
- No hay transporte escolar para todos los estudiantes de las veredas.
- Falta de acceso a medios de información y comunicación.

Esta situación contrasta con la necesidad de diseñar y poner en marcha procesos de intervención con programas específicos frente a los jóvenes del campo; de apoyar a grupos e instituciones que trabajen por el desarrollo de actividades culturales, que despierten en el joven rural valores auténticos y sentido de pertenencia a su comunidad. También la apertura de espacios de participación de los jóvenes en el tratamiento de temas de trascendencia para las mismas comunidades.

El diseño de propuestas productivas juveniles que correspondan con las necesidades locales y con las expectativas de vida de los muchachos. Programas de capacitación para jóvenes, adaptados a las demandas que estos realicen. Revisión de los currículos educativos teniendo en cuenta las especificidades de las regiones.

A pesar de las circunstancias sociales, históricas, económicas, políticas y culturales, los jóvenes tienen sueños que van más allá de seguir ampollándose las manos “raspando<sup>1</sup>”. Aunque el acceso a la universidad pública es un sueño lejano y de mucho sacrificio, hay quienes luchan por salir de esta realidad. *“es preferible irse a estudiar que seguir en lo de acá porque en la familia siempre hay alguien que cambie las cosas y ese pues puede ser uno”* (Gómez M. , 2018) El sueño de cambiar la realidad lo tienen muchos jóvenes, pero por su situación de pobreza no pueden cumplirla, a otros los ayudan los padres a costa de sacrificios como el trabajo doméstico mal remunerado o el jornal en los cocalos que varía de acuerdo con las circunstancias ambientales y políticas.

En los meses de julio y agosto se puede ver desde el cerro de Lerma a las familias enteras, costa arriba, “raspando” los verdes cocalos que ellos adjetivan de bonitos, porque se han crecido muy bien, con poca inversión, buen abono y buen tiempo. Varios jóvenes y niños llegan a clase mostrando sus manos manchadas y con callos, pero con una sonrisa por los 15000 o 50000 que pudieron recoger en el cocal. Con ello, ya tienen, los más grandes, para la cerveza o el ron del fin de semana, o para salir a Llacuanas y a Lerma con los amigos, o recargar el celular, o comprarle gasolina a la moto, o ahorrar para comprar la moto que tanto quieren y necesitan, o para ayudar con la comida de la casa. Mientras para los más niños, les sirve para ahorrar para la moto, o comprar el celular, o comprar mecate en los descansos del colegio, o ayudar en la casa.

### **3. La vida entre la escuela y la montaña**

---

<sup>1</sup> Raspar: es el término con el que se designa a la recolección de la coca, cuando ya está lista para su procesamiento.



J. J se levanta a las 5:00 de la mañana para poder ir al colegio, vive cerca al río y es uno de los que más lejos está. Comienza a hervir la caña para sacar agua de panela, mientras se alista para ir hasta la carretera; debe caminar una hora, pero ya su cuerpo está acostumbrado a la caminata y en 40 minutos hace el recorrido. Su desayuno consta de agua de panela de caña y un pan. Con esto sube hasta el cruce, donde lo espera la camioneta que transporta a los estudiantes de la Institución Educativa San Fernando de Melchor. La mayoría de los jóvenes vienen de zonas apartadas como J. J; sin embargo, él no cuenta con el apoyo de sus padres: están separados y debe dejar el colegio este año, estaba cursando grado noveno.

El carro recoge a las 6:40 a.m. a los que son de lejos, mientras que a los que viven al borde de la carretera los recogen a las 6:20 a.m. Al colegio llegan a las 7:10 y a las 7:20 respectivamente, en esos veinte o diez minutos, se organizan en el salón, otros piden copia de las tareas, salen a jugar o conversar con los compañeros. Hay quienes llegan por sus propios medios, ya sea caminando o en moto. Sólo hay servicio de transporte para los de las veredas Melchor Viejo y Lomitas, los estudiantes de la vereda el Alto de Melchor y Martínez, llegan caminando o en moto, pues para estos lugares es difícil el acceso del transporte público y no hay recursos para ellos, además hay pocos estudiantes, así que quienes viven en Martínez deben caminar una hora o más, para llegar al colegio.

Los estudiantes de once son los encargados de timbrar a las 7:30 a.m, hay pocas ocasiones en que las horas de clase son de 60 minutos, pues se cortan por proyectos. Al inicio del año, finalizando la jornada escolar, se deja media hora para el torneo interclases, que son los partidos de fútbol que permiten al docente de educación física

reconocer a los mejores para llevarlos a los Intercolegiados en Bolívar. Por lo tanto, las horas se reducen a 55 minutos. Después, a mitad de año, se da media hora de lectura al inicio de la jornada, el colegio asume la compra de libros de sexto a noveno mientras que décimo y once deben asumir por sí mismo los libros para leer. En otras ocasiones no hay servicio de transporte o restaurante y por ello, no se da descanso, así que las horas quedan de 50, 45 o 40 minutos, pues la entrada es a las 8:00 a.m. y la salida es a la 1:00 p.m.

En este año se ha comprado diferentes obras: Las aventuras de Tom Sawyer, El Túnel y El Extranjero. Para la lectura de sexto se requirió que los estudiantes donaran el libro leído el año pasado. Este proyecto tiene como objetivo mejorar el nivel de lectura, ya que los últimos resultados han mostrado resultados regulares. A los jóvenes se les dificulta concentrarse para leer y comprender; asimismo ocurre con la escritura, donde se muestran problemas con la redacción, la coherencia y la cohesión.

Respecto al manual de convivencia, existen diferentes inconvenientes, pues se clasifican las faltas como leves, severas y graves, pero ha faltado el control sobre la reincidencia en comportamientos, algunas de esas situaciones no están especificadas en el manual así que no hay un correctivo inmediato. Además, hay faltas asociadas a la parte académica que tampoco están indicadas, en otras ocasiones se ha confundido el correctivo de lo académico con lo disciplinario.

En cuanto a la jornada, son seis horas de clase con dos descansos, uno de diez minutos y otro de media hora. Se dictan las áreas de español, matemáticas (geometría, álgebra, física, trigonometría, cálculo y estadística), ciencias naturales (biología, química

y educación sexual), ciencias sociales (democracia, historia y geografía), ética y religión, educación artística, inglés, educación física y filosofía. Aunque se ha llamado la atención de que, en los grados décimo y once, la ausencia de asignaturas como ciencia política y economía es notoria en los resultados de las pruebas saber 11, no hay una alternativa de solución.

Entre las áreas más preferidas está la educación física, puesto que han creado un vínculo de confianza con el docente en la medida en que han podido salir a representar al colegio en diferentes escenarios. Sus habilidades para los deportes son innegables, ya que la mayoría del tiempo libre lo dedican, en mayor medida, a la práctica del fútbol y de otras disciplinas como el básquet y el voleibol. Por esto, gustan de esta área como ninguna otra; también hay un buen número de estudiantes que prefieren las matemáticas, la biología y las humanidades.

Las estrategias de los docentes varían y tal vez para los estudiantes de grado sexto, sea difícil que diferentes profesores asuman las áreas, ya que vienen de la escuela unitaria. A medida que pasa el tiempo se van adaptando a los ritmos de cada profesor, sus formas de evaluar, de enseñar, la exigencia y demás. Las metodologías de los docentes son a través de talleres en clase, donde se pueda orientar la información. Hay un problema que ha tenido mucha relevancia en el debate del bajo rendimiento académico y es que no se pueden dejar consultas, ya que falta una biblioteca pública y servicio de internet para todos. Por lo cual, muchas clases se dedican a informar, pero no se llega a más. También se ha establecido, junto a los padres de familia que no se dejen trabajos en

grupo, ya que las distancias entre estudiantes no les permiten reunirse; en consecuencia, muchas clases se dedican a tareas y talleres programados en grupo.

La mortalidad académica se da por diferentes razones: la principal, la falta de recursos para que el estudiante pueda acceder a la información actualizada. En segundo lugar, la falta de interés de algunos estudiantes por aprender, pues ven al estudio como una obligación y no como una oportunidad. En tercer lugar, la falta de apoyo familiar, pues no sólo se trata de lo económico, sino también del ánimo con que el padre, madre de familia o acudiente, envíe a sus hijos al colegio. Finalmente, las falencias con que son promovidos desde la escuela, pues algunos llegan a sexto sin saber leer comprensivamente, escribir, sumar, restar, multiplicar o dividir, lo cual dificulta el avance en los contenidos.

En total son 106 estudiantes de sexto a once, con un rango de edades desde los 10 hasta los 18 años. En los cursos inferiores hay mayor número de estudiantes, por ejemplo, este año el grado sexto llegó a ser de 24, pero se retiraron 3 estudiantes, uno de ellos en condición de extraedad, quien había dejado de estudiar durante tres años, otro se retiró por cambio de domicilio y el último porque ya ha cursado varias veces sexto y siempre decide retirarse al final. En grado séptimo fueron 22 estudiantes, una niña fue retirada por cambio de domicilio, así que quedaron 21. En grado octavo hay 21 estudiantes, ninguno de ellos desertó este año. En noveno iniciaron 22 estudiantes, pero uno se retiró por su condición de extra edad y no tener los recursos para mantenerse; además tenía muchas dificultades en cuanto a la disciplina del colegio y el otro estudiante que faltó en reiteradas ocasiones fue J.J quien no asistió al inicio del periodo, pues había manifestado

falta de apoyo económico y emocional en casa. En los grados décimo y once, hubo una constante de 11 estudiantes por curso; mientras se estima que para los dos años siguientes el número de estudiantes de secundaria aumente a 120.

El ambiente escolar es bueno, los jóvenes comparten vínculos familiares, muchos son tío- tía y sobrino- sobrina, primos o hermanos. Esto ha permitido que la confianza y la amistad se unan en pro de la sana convivencia. En las situaciones en que se presentan problemas ha sido oportuna la intervención de la rectora y los padres de familia, también de la información oportuna de los docentes, quienes al ver algún tipo de actividad irregular respecto a la convivencia es reportada de inmediato para tomar cartas en el asunto. En general, son estudiantes respetuosos, reciben bien los llamados de atención y las observaciones para mejorar.

Tal vez la situación que más ha generado conflicto es el uso de celular, pues no se permite su uso ni dentro del salón ni de la institución. No obstante, en varias requisas se han podido detectar que un buen número lo portan aún a instancias de recibir una sanción, la cual consiste en decomisar el celular al final del año. Para ellos es incómodo, genera controversia porque sólo se les permite el uso a docentes y quieren que sea igual para todos. La falta de educación respecto al uso de dispositivos electrónicos como el celular en este caso, ha sido la principal razón para prohibirlos.

A pesar de ciertos controles, es decisión de cada docente informar sobre el uso de estos dispositivos dentro del salón, algunos prefieren hacer un llamado de atención para no llegar al decomiso. Detrás de esta prohibición hay algunas razones más fuertes, ya que

los estudiantes se han visto en situaciones incómodas, como los rumores de que hay fotos o videos dedicándose a otras cosas, portando el uniforme o en horas de clase. Así como publicaciones insinuantes, con insultos hacia otras personas o hay quienes les han acosado en redes sociales. Por eso, se vio la necesidad de convocar, desde la Secretaría de Salud de Bolívar, a una psicóloga que les orientara respecto al uso de redes sociales. Esta estrategia permite que, por lo menos, sepan que la institución está informada respecto al uso indebido de redes sociales y que está abierta a buscar las ayudas necesarias para formar a los estudiantes.

Debido a algunas situaciones que se presentaron en instituciones del municipio de Bolívar, donde dos estudiantes fallecieron por accidentes fuera de la institución al no contar con espacios de esparcimiento dentro de los colegios, se tomó como medida que los docentes ejerzan funciones de vigilancia durante los descansos. A pesar de ser un espacio abierto, donde los salones están aislados entre sí y pasan carros y motos en la mitad, estudiantes y docentes han sido cuidadosos frente a posibles eventualidades.

Los estudiantes no pueden ir a los baños de las tiendas, pero los de la institución se encuentran en pésimo estado y no se invierte en ellos porque la nueva planta física está en construcción. En este altercado, algunos son flexibles con los permisos, entendiendo la situación sanitaria de la institución. Así mismo la cancha de uso frecuente de estudiantes y profesores, ha sido restringida en horas libres y de poco uso para otras áreas que no sean educación física, entendiendo que uno de los accidentes donde falleció un estudiante ocurrió en una cancha comunitaria. Este lugar al servicio de la comunidad no es de la

institución y queda a escasos metros de los salones, así que ha sido difícil controlar su uso, entendiendo los accidentes que en ella puedan ocurrir.

En el descanso, se toma el turno para el almuerzo que va variando de acuerdo al día, un docente se encarga de este control, ya que hace parte de la junta de restaurante escolar, es quien compra la remesa para la semana en los domingos y cobra los cuatro mil pesos mensuales para cubrir el almuerzo. No todos los estudiantes pagan, ya que a quienes viven en arriendo en el pueblo, se les subsidia, así como a quienes no cuentan con los recursos para ello o tienen más de dos hermanos en la institución. Para la escuela primaria ha sido más fácil la consecución de recursos, ya que hay prioridad por tratarse de niños. Contrario al bachillerato, dado que el PAE -Programa de Alimentación Escolar- adeuda a la institución los recursos por restaurante desde el año 2016. Este servicio funciona gracias a los préstamos que realizan la junta de padres con los representantes de la junta de restaurante, se ha permitido que de los recursos de gratuidad se asigne recursos para esto. En parte, la necesidad de recursos en los proyectos y clases se debe a que se prioriza la alimentación del estudiante. En diferentes ocasiones se ha suspendido por una semana o dos semanas el restaurante, dado que no hay cómo comprar la remesa, afectando la jornada escolar. El temor cuando se suspende el servicio, es que comience la deserción escolar; principalmente, por parte de estudiantes que vienen de lejos o que están pagando arriendo en Melchor centro, ya que en varias ocasiones es la única comida en el día con la que cuentan algunos.

Una situación paradójica es que al finalizar la jornada la ecónoma manifiesta que debe desechar varios platos con el almuerzo intacto, lo que llama la atención sobre el

comportamiento de ciertos estudiantes. No todos almuerzan en el colegio, puesto que quienes viven cerca se van a la casa, requiriendo para ello un permiso. El menú suele ser de arroz con guiso de papa y limonada, o puede variar entre lentejas, fríjoles, huevos revueltos o ensalada de papa. Los cursos inferiores son los que más desperdician comida, mientras que los cursos superiores, a veces suelen repetir la ración.

En las celebraciones de cumpleaños hay una tradición considerada como única, ya que los mismos chicos son quienes toman la iniciativa para reunirse y comprar un pastel y una gaseosa, otros son motivados por los directores de grupo para hacer una comida especial o pedirles a las señoras que preparen comida en el pueblo para que hagan un arroz con pollo o un almuerzo especial. Cuando esto ocurre, desde los directivos hasta a los docentes reciben una porción para compartir. Para ellos ha sido agradable que, desde su llegada a sexto, tomen esta actividad como iniciativa de grupo para no pasar desapercibidos los cumpleaños en el curso, a todos se les celebra, sin importar rendimiento académico y disciplinario.

La basura que el consumo de mecató económico genera ha afectado el manejo del aseo. Al principio eran sólo los viernes cuando se quemaba la basura, puesto que no hay un sistema de manejo de basuras y la opción más fácil es quemarla, ahora se quema día de por medio y en ocasiones algunos dejan la basura acumulada de la semana.

El aseo de los baños ha sido otro inconveniente con los grados inferiores, ellos deben hacer aseo por cursos cada semana, dividiéndose en grupos para hacer aseo al final



de la jornada. En varias ocasiones, el curso entero ha tenido que hacer el aseo nuevamente porque no lo hicieron bien o no lo hicieron.

El aseo personal es muy recalcado en las formaciones que se realizan los lunes, pues en algunos casos, hay quienes no se asean de la forma adecuada. Otro llamado de atención es por el maquillaje excesivo de las niñas, pues el manual de convivencia especifica que no se debe usar de forma exagerada. Esta situación se presenta principalmente en los cursos superiores donde las jóvenes comienzan a resaltar sus rasgos, en otros cursos no es tan frecuente porque hay pocas niñas que se interesan en ello. Los chicos llevan cortes de moda como los que llevan cantantes de reguetón del momento, algo muy inusual fue que los jóvenes de la vereda Lomitas, pintaran sus cabellos de rubio encendido, muchos de ellos motivados por las modas del momento, aunque sólo fue algo que pasó en este lugar. Las niñas prefieren el cabello largo y trenzado, algunas niñas se encargan de trenzar a las demás, cuando han adquirido práctica.

Aunque no es obligatorio llevar el uniforme, sí se ha hecho hincapié en usarlo porque es la forma como se puede identificar que es un estudiante cuando va por caminos desolados rumbo a casa o cuando tiene que quedarse en las tardes y llegar en la noche. En varias ocasiones se les ha distinguido porque hay presencia de ejército o de grupos armados en la zona. Recientemente se ha querido cambiar el modelo, pero todo ha quedado a la expectativa con el nuevo colegio.

Los útiles dependen de la economía familiar. Para motivar a los que vienen de lejos, se compran cuadernos cosidos, lápices, lapiceros, borradores y sacapuntas, a su vez para los que no tienen recursos. Otros los compran según sus gustos en las papelerías de El Bordo, Bolívar o Popayán, los costos están entre dos mil y cinco mil pesos, de acuerdo con el presupuesto o cuánto hayan recogido trabajando. Para algunas áreas como español deben comprar dos o tres cuadernos de más, ya que es necesaria la práctica continua de la escritura. De sexto a noveno, se pueden encontrar cuadernos muy bien marcados, contrario en décimo y once.

### **3.1 Cuando no están en el colegio**

La jornada termina a las dos de la tarde. El primer turno de la camioneta sale a las 2: 10 y el segundo a las 2: 30, pues debe esperar que hagan el aseo de salones, de baño y quemem la basura. Para vigilar que esto se cumpla, hay dos profesores dispuestos a ello. Los docentes que viven en el pueblo se van a almorzar a sus lugares de arrendo, mientras los chicos descansan, lavan uniformes, comen y se disponen a hacer tareas, por lo menos los más dedicados tienen esta rutina. Otros programan salidas al río con amigos y familiares, a Llacuanas o a Lerma, también encuentros deportivos o quedarse en casa.

En el pueblo, principalmente las chicas, salen a jugar básquet o fútbol e invitan a las profesoras a que se unan en el juego, esto pasa cuando no hay temporada de exámenes que por lo general es a final de periodo. Aproximadamente a las 4:00 o 4:30 p.m, inicia el juego y termina a las 6 o 7 de la noche. Posteriormente salen a cenar y se quedan en los andenes de las casas, chateando, tomándose fotos y conversando con los amigos

cercanos. A otros les gusta ver televisión, pero hay casas que no cuentan con el servicio privado de televisión y se van donde amigos y familiares a ver las novelas o programas de la noche.

Se puede sentir un ambiente agradable en las tardes soleadas en que jóvenes y adultos se distraen jugando en la cancha. Hay otra actividad muy común que tuvo fuerza en las temporadas en que no había servicio de energía. Los juegos de la mensa cobraron importancia cuando la energía se iba desde las 4 de la tarde hasta las 10 u 11 de la noche, tanto estudiantes como profesores y comunidad en general se reunían a jugar lotería y bingo, al calor de vela que se cambiaba cada hora, se compartían momentos de risa, ganancias, pérdidas, recochas, anécdotas de jóvenes y adultos, chismes y comidas preparadas al calor de los fogones. Había varios lugares donde jugar, los principales eran en la entrada del pueblo, donde a la luz de la luna, abuelos y jóvenes jugaban lotería, apostando 500 pesos o 1000 pesos, en las casas de abajo junto al colegio, profesores y vecinos jugaban bingo apostando 100 o 500 pesos. Recientemente se incorporó el parqueés, pero la energía se restableció nuevamente y pocos juegan, sólo los fines de semana se ven a los mayores jugando dominó y lotería.

Los que viven en las veredas se distraen de diferentes formas, algunos en las motos, otros se van hasta sus respectivas canchas a jugar, quienes están más entrenados son los de la vereda El Alto de Melchor, que ha ido a competencias a Lerma y ha quedado en segundo o tercer lugar; algunos exalumnos hacen parte de estos equipos, así como padres de familia y estudiantes. En la vereda Lomitas, pueden ir al río, justo en la vía a Llacuanas, ahí han construido un charco para ir a departir con familia y amigos, a

veces van a hacer sancochos, pero ocurre principalmente los fines de semana. El río se conoce con el nombre de Río Blanco, que baja de la montaña y se caracteriza por ser de agua fría y de color blanquecino. En varias oportunidades los grupos superiores invitan a los profesores al río, ahí se comparte un momento agradable, acompañados de música, gaseosa y pan.

En el pueblo, a veces los jóvenes salen al cerro de las tres cruces, más en los meses de verano entre julio, agosto y septiembre, para distraerse y elevar cometas. Quienes están más pendientes de esta actividad son los niños, que salen desde las tres hasta las cinco y media o seis. Para subir al cerro no hay mucha dificultad, queda a la entrada del pueblo. En la mitad del camino queda la casa de don Aquilino, quien es una persona muy querida por los habitantes de Melchor, él no pone problema para que la gente pase por su casa para ir hasta la cima del cerro. Desde ahí se puede contemplar el cerro de Bolívar y el cerro Gordo, también se divisa Llacuanas y parte del municipio de Almaguer, además hay un buen paisaje de montañas, valles, ríos y muy al fondo, la cordillera occidental. Este lugar es un espacio muy agradable y encantador para contemplar la naturaleza, a pesar de las circunstancias en que vive la población.

Sin embargo, hay que ver que las temporadas en que pueden disfrutar de una tarde libre son pocas, pues quienes pagan arriendo en el pueblo se dedican al estudio de forma constante y prefieren no salir hasta acabar las tareas. A veces se acercan al lugar de alojamiento de los profesores para pedir explicaciones y luego se reúnen en grupos para terminar las tareas dejadas. Como no es posible dejar consultas por la falta de biblioteca y de conexión a internet, los trabajos en sí, son talleres sencillos, de aplicación o

exposiciones. Estos tiempos varían, teniendo en cuenta que sólo se da en la finalización de periodo y en especial cuando es la semana de recuperación. Aquí vale recalcar, que la cancha queda vacía en las tardes y pocos se quedan a jugar.

Quienes viven en las veredas, tienden a estar menos preocupados por el estudio, ya que al no tener ni siquiera a los profesores cerca, llegan a clase con preguntas, talleres incompletos y mal desarrollados. No es raro que varios de los estudiantes que tienen bajo rendimiento académico sean los que vienen de las veredas.

Respecto al rendimiento académico, los profesores coinciden en que depende de la zona en la que se encuentra ubicada la institución, la falta de recursos básicos para el aprendizaje, de capacitación y principalmente el interés con que llega el joven a estudiar. Año tras año, se replantean actividades para que el bajo rendimiento disminuya y que a los estudiantes les guste educarse.

“Ellos vienen con una desventaja desde la familia, que en muchos casos, no apoyan el proceso de aprendizaje, para ellos es como venir a que no se queden haciendo nada en la casa, a otros los mandan obligados y de paso no los estimulan a seguir después de terminar de estudiar, es lamentable ver cómo estudiantes destacados se quedan haciendo labores de jornal, de la casa o simplemente se juntan para formar familia sin una carrera o un técnico y cuando se presenta la oportunidad, no quieren hacer nada... realmente uno diría que la etapa del colegio no le terminan de quemar y ya están viviendo con el novio o la novia, no más Davinson, buen estudiante, con un papá que le da el estudio que quiera, pero él lo que hizo fue conseguirse una muchacha para irse a vivir juntos y ya no quiere sino conseguir plata y vivir con ella, no piensa más, dijo que el estudio era muy pesado y

que lo que un profesional se gana en un mes él se lo puede ganar hasta en una semana sin tanta gastadera de cabeza, con eso uno mira, no, que ellos no tienen un proyecto de vida determinado, que les falta desde la casa y desde la propia comunidad, más apoyo para que piensen diferente, pero las condiciones son otras, como desde pequeños cogen plata, ya con eso creen que la vida está hecha y no es así, el día de mañana se acaba el negocio y quedan sin nada, no ahorran, no estudian, sólo viven en el presente porque creen que son jóvenes... acá nos han llamado que para poner a estudiar a los que salen pero muy pocos aprovechan, ni regalado quieren estudiar, quienes estudian, son pocos y viendo a los del año pasado, sólo dos quisieron seguir estudiando, los demás es con peros, que el trabajo, que los hijos, que la plata, que el tiempo y eso que era a distancia, podían estudiar desde la casa, pero cuando no hay interés es tremendo... eso uno lo ve desde que entrar a la escuela, porque los papás, que todavía tienen algo de autoridad, los mandan, a otros los convencen, a otros pocos les gusta y ven en el estudio la oportunidad de salir adelante y pues también es cierto que son las primeras generaciones de la familia que se gradúan de colegio, habría que ver cuando tengan hijos si eso sigue así, si fomentan mejor el gusto por estudiar, porque tampoco es que se van a quedar igual todas las generaciones... es triste ver a chicos que vinieron de lejos, por más de seis años, a estudiar y que ni han vivido su juventud, ya quererse meter a tener familia, verlos de 16, 17 o 18 años en los afanes de tener plata para comprar televisores y equipos y a los años se dejan o se la viven peleando y eso no les devuelve lo que ya no vivieron... (Gómez J. , 2019)

### **3.2 La frustración después de los resultados**

En la presentación del examen saber 11 que se realizó el pasado 10 de agosto, los jóvenes estaban a la expectativa de poder dar un paso con lo que será su futuro en materia

de educación, algunas de sus expresiones fueron de desánimo porque consideraron que no tenían la capacidad para resolverlo todo en tan corto tiempo. A esto se sumó, la falta de docente de matemáticas que renunció porque la plaza sería escogida en próximos meses, también la falta de la docente de química que estaba en licencia de maternidad, como ya se anotó, el área de ciencias sociales, economía y ciencia política, no se dicta en estos últimos 2 años. Así que estaban sin preparación, no hay hábitos de lectura y se cansaban pronto a la hora de leer, las dificultades salieron a flote y el resultado fue contundente, el promedio de este año fue así:

- Lectura crítica: 41,73
- Matemáticas: 39,91
- Ciencias sociales: 39,91
- Ciencias naturales: 42,91
- Inglés: 43,18

Con un ponderado de 41,273, según el ranking de colegios públicos, calendario A en el 2018, se puede deducir que a la Institución le fue muy regular en esta prueba. Ante esta situación el sentimiento general fue de frustración, ya sabían que no podían acceder a la educación superior. Las acciones posteriores serían clave para sus futuros, el mejor estudiante no lo pensó dos veces: el servicio militar y el Ejército Nacional no lo dudó en aceptarlo. Tres semanas antes de terminar el año escolar, ya era parte de esta institución y sólo accedieron a un permiso por unos días, para que entregara trabajos y se graduara, después sería llevado a las filas del ejército. Los demás chicos están a la espera de ser

aprobados para pasar también, dado que la Universidad pública es más que un sueño, algo inalcanzable para sus condiciones económicas, es un proceso duro y que lleva más años. Así que están pensando en el momento de ser llamados, a otros no les interesa tanto, deben trabajar en el campo, ayudar a la familia, trabajar para conseguir lo que quieren, son los primeros bachilleres en sus familias.

A las jóvenes les espera algo más, una de ellas podrá ingresar a la universidad privada a estudiar odontología, a otra la ayudarán en Cali para un curso de enfermería, a otra la ayudarán a que estudie algo en Bolívar o en Popayán, las otras dos chicas no tienen aún definida su situación después de culminar el bachillerato, tal vez se queden en casa o vayan a trabajar en labores domésticas por un tiempo, pues en sus familias el asunto económico es el factor que influye en esta parte de sus vidas.

La frustración llegó, porque quienes no pueden pasar a una carrera profesional, deben aspirar a lo que puedan, en este caso el servicio militar o las instituciones técnicas. Hay pocas ayudas para estudiar y de paso está ese ya nombrado desaliento, puesto que requieren tiempo que podrían emplear para trabajar y conseguir dinero, que es lo que a fin de cuentas les va a ayudar a subsistir.



## **4. Elementos para analizar los relatos**

### **4.1 El joven rural en la actualidad, la educación y el trabajo:**

Los estudios realizados sobre jóvenes rurales en Colombia, muestran una realidad de esta población que ha estado invisibilizada y marcada por el conflicto armado y el narcotráfico. A esto se suman, que sus expectativas y necesidades no ocupan un espacio notorio en las políticas públicas. Es importante reconocer que el abandono estatal ha marcado la historia de estas zonas del territorio nacional y departamental.

Los jóvenes rurales, teniendo en cuenta el tema central de este trabajo, son analizados estadísticamente desde dos puntos de vista: la educación y el trabajo. Así mismo, el contraste entre el joven rural y el joven urbano y entre hombres y mujeres rurales. En el documento citado muestra y amplía un panorama sobre las dinámicas políticas y sociales en las que esta población se ha venido desarrollando desde el 2005. Este complemento, es necesario para entender a los jóvenes de Melchor, ya que coincide el análisis con la realidad en este territorio. Es válido iniciar proponiendo que:

Las juventudes rurales, junto con tener un mayor nivel educativo que sus generaciones previas, presentan una mayor flexibilidad, disposición al cambio y apertura para la innovación. Además, tienden a presentar una mayor cercanía y manejo de las nuevas tecnologías de información y formas de socialización y adquisición del conocimiento, razón por la cual se les puede considerar potenciales actores en sus territorios. Este aspecto también es válido para las mujeres jóvenes rurales quienes presentan competencias técnicas y subjetivas que las diferencian de forma importante de sus madres

y abuelas, observándose además que las brechas educacionales entre hombres y mujeres en los sectores rurales se han estrechado e incluso son favorables actualmente a las mujeres (Pardo, 2017).

Las juventudes rurales se encuentran en una mayor vulnerabilidad en relación con sus similares urbanos, contando con menores oportunidades laborales de empleo decente, menores posibilidades de acceso a la educación de calidad, y con altas tasas de pobreza, además con una proporción mayor de personas que no se encuentran ni trabajando ni estudiando, siendo las mujeres las más afectadas. Esta situación se ve asociada a la maternidad que se asume desde temprana edad y que determina que la mujer se quede en casa al cuidado de sus hijos, aunque algunas veces no termine los estudios o si los termina, no pueda continuarlos, dependiendo económicamente de la familia o de su pareja, cuando esta no abandona la paternidad.

La hipótesis que plantea el diagnóstico de la juventud rural en Colombia es que los problemas que enfrentan en la actualidad las juventudes rurales son multicausales, por lo que necesitan ser abordados de manera integral.

Esta población representa el 24,5% de la población rural total, es decir que cerca de 2,6 millones de jóvenes entre los 14 y 28 años, según la ley 1622 de 2013, habita el campo. En la región pacífica el porcentaje es de 26,6%, siendo la población masculina de 49,8% y la femenina de 50,2%. Al ser las mujeres quienes se encuentran en mayor vulnerabilidad por la falta de trabajo y educación, la pobreza es un factor común que marca más a la ruralidad femenina.

Entre 2005 y 2015, los jóvenes rurales en condición de pobreza pasaron del 53% al 39%, en el 2015 casi el 17% de estos jóvenes se encontraban en situación de pobreza extrema o indigencia. Así como en las ciudades, el campo también tiene un número considerable de personas en situación de pobreza extrema y es que estar en el campo, no significa que una persona pueda acceder a la alimentación básica, a la vivienda digna, a la salud y a la educación de calidad, no sin pensar en el desarrollo de actividades que fomenten la cultura y la recreación.

En cuanto a la educación, un 3% de los jóvenes rurales son analfabetas, un porcentaje superior al de los jóvenes urbanos que es de 1% y es que sólo un 10% de los jóvenes del campo terminan la educación básica, el 21% logra terminar la educación media y tan solo el 6% continua con educación postsecundaria. Hay una fuerte deserción escolar en el paso de primaria a bachillerato, mientras que las mujeres representan un mayor porcentaje de estudiantes que acaban la educación media. También hay un desinterés por parte de los jóvenes rurales por continuar los estudios pues ven interés en trabajar y no en estudiar; en el caso de las mujeres, un 39% no estudian porque deben dedicarse a las labores del hogar.

En tanto que el empleo, predominan el trabajo por cuenta propia como jornalero o peón que son principalmente ocupados por hombres, seguida de empleados de empresas particulares. El trabajo sin remuneración y del hogar es ocupado por las mujeres jóvenes. El ingreso laboral promedio de las mujeres jóvenes es de \$348.000 y el de los hombres de 475.000.

Un dato revelador es que el 24,5% de los jóvenes rurales no estudian ni trabajan (NINI); de esto se destaca que el 8% son hombres y el 42% son mujeres lo cual refuerza la desventaja entre hombre y mujer joven rural. Las mujeres encuentran dificultad para poder acceder a educación postsecundaria, falta de oportunidades productivas y trabajos precarios e informales, son los que generan desaliento y frustración en los jóvenes.

Estas estadísticas son el reflejo de la realidad de los jóvenes de la comunidad de Melchor, pues se encuentran en un alto grado de vulnerabilidad, al no poder acceder a la educación técnica, tecnológica y superior. Algunos estudiantes han podido llegar a este nivel de formación con esfuerzo, teniendo que desplazarse junto a su familia a la ciudad para poder apoyar este proceso formativo. Esto ha significado que varios egresados, continúen trabajando en el cultivo y procesamiento de la coca para fines ilícitos, para poder sobrevivir.

La llegada de la educación primaria y secundaria ha logrado pensar un camino diferente, pero el atraso y la desigualdad continúan, aún hay jóvenes que no siguen la educación secundaria, principalmente quienes habitan las veredas más alejadas. Tanto mujeres como hombres entre los 12 y 17 años, deciden no continuar los estudios, argumentando que deben desplazarse a largas distancias. Por eso, cada año llegan de las sedes cerca de 2 o 4 estudiantes, quienes se enfrentarán dificultades, pues deberán trasladarse hasta el pueblo, pagar un arriendo, alimentación y demás gastos de manutención; quienes no pueden con estos gastos se retiran a trabajar o se quedan como NINI.

## 4.2 La noción del no futuro

Es común observar una tendencia en la juventud, y es la de no tener aspiraciones o ilusiones hacia un futuro. No tienen horizontes laborales ni académicos, y pareciera que vivieran en un presente continuo donde interesa el dinero fácil y el bienestar temporal. Esto tiene como consecuencia que la atención en la escuela y el interés por obtener notas altas sean bajos, y que la universidad no se vea como una meta real a la cual aspirar.

En Colombia, por el auge de la modernidad y las nuevas costumbres de la globalización, la juventud se ha transformado de una forma notable. Bajo el industrialismo tras la década de los cincuenta, la migración hacia la ciudad fue un fenómeno que trajo consigo efectos sobre la vida diaria: la educación se estructuró en carreras nuevas que permitieron un nuevo acceso al conocimiento, la ampliación de las ciudades y su visión cosmopolita atrajo a muchas personas que se acomodaron a una nueva calidad de vida, y principalmente la idea de la mano de obra como elemento necesario para el progreso económico y laboral. El desarrollo de nuevas disciplinas técnicas y especializadas creó en la juventud de la última mitad del siglo XX una ilusión de que la única forma de progreso estaba en el estudio constantemente más especializado.

Para Rodrigo Parra (1986), esta nueva forma de socialización estructuró una idea de familia colombiana en la cual la juventud casi era ausente: la familia se encargaba de proveer al niño con educación y sustento, para que cuando pasase a la adultez iniciara su vida laboral inmediatamente. En la actualidad, sin embargo, la falta de preparación de los padres para enfrentar los retos del mundo globalizado, ya sea por condiciones de ruralidad, marginalidad o por acceso limitado a la educación, crea una brecha

motivacional que se amplía con la devaluación del empleo en sectores técnicos y universitarios. Los jóvenes no ven como funcional al modelo industrial, ni ven beneficios que los motiven a lograr un puesto de trabajo o una formación disciplinar. Parra lo plantea en los siguientes términos progresivos: pasar de una “vivencia del mundo como vecindario” hacia una idea de nación y finalmente el “entendimiento del hombre en el marco internacional” requiere de un avance en cuanto a comprensión de fenómenos sociales globales que gran parte de la población rural no posee, y que resulta poco interesante para los jóvenes (Parra, 1986).

También es necesario considerar que un joven es un organismo social en constante evolución, y que, si bien en ocasiones representa una divergencia total respecto al orden social, en ausencia de un contacto comprensivo con la sociedad, esta divergencia se muestra como un intento hedonista de preservar su propio placer. Es posible que para ellos una vida consumista enfocada en el presente represente una rebeldía en contra de la vida de abstinencia y correctitud moral que perciben en sus padres; una vía de escape ante el espectro de la frustración social. En palabras de Reguillo (2000):

Muchos jóvenes busquen impugnar a través de sus prácticas y del uso del cuerpo ese orden social que los controla y excluye y, de maneras no explícitas, muchos otros se esfuerzan, pese a su encanto por el mercado, por transformar el ‘lugar común’ del consumo en un ‘lugar significado’ (p. 94).

Lo anterior establece una diferencia radical entre jóvenes y adultos respecto al problema de la individualidad y el rol desempeñado en sociedad. Al ser cada vez más los

jóvenes que asumen funciones laborales en el campo de los servicios, o en campos que involucran alguna forma de tecnología, la visión de éstos respecto a los roles de familia, asumidos por sus padres, e incluso respecto a la vinculación de su identidad al espacio (la tierra, en el caso de los jóvenes rurales), se pierde en función a otras necesidades que les resultan más apremiantes.

Para Reguillo (2000), algunos de los elementos constituyentes de la emergencia de una nueva idea de juventud son: el desencanto político, la visión de “no futuro”, la frustración, la rebeldía, la revolución, entre otros. Puede teorizarse que la aparente desorganización obedece precisamente a una desacralización de lo divino social, reflejado en las formas de poder institucional, y en la búsqueda de nuevas formas alternativas de pensamiento que le den al joven una posición en el mundo actual (Durkheim, 2008).

Lo anterior adquiere mayor fuerza en el marco de la era tecnológica, globalizada y capitalista; la era de los servicios. Esto genera una desconexión con la tierra, pues el trabajo implica menos esfuerzo físico y mental, además de una resignación respecto a los sueldos básicos que permitan suplir necesidades inmediatas. Con esto, la idea del trabajo como base del sustento familiar se termina, pues la nueva generación o bien se acostumbra al dinero fácil, o relega la responsabilidad de manutención a sus familiares, o busca el matrimonio como forma de estabilidad socioeconómica.

Por otra parte, es necesario considerar qué tipo de cosas están enfrentando los jóvenes en redes sociales y medios de comunicación. Para Castells, la “sociedad en

redes” en que se vive actualmente implica un sistema de dominación en donde los sistemas económicos y de comunicación ejercen un poder invisible que altera las dinámicas socioculturales. Mediante un símil de estas redes sociales con las redes neuronales, el autor explica que en ciertas ocasiones un nodo ejerce mayor influencia sobre los otros (Castells, 2009). A nivel social, esto se deriva en poder, e implica dos cosas: la divinización de la información dada por los medios, y por ende la construcción de un individuo perteneciente a una cultura globalizada, y segundo, la alteración de los ideales estéticos, políticos y culturales del individuo.

Sin embargo, esto se da en un marco de exclusión económica que resulta imperceptible precisamente por la fuerza de dominación de ciertos nodos (estos pueden entenderse como corporaciones o multinacionales con gran influencia mediática). El sistema económico que surge tras el auge del toyotismo y las maquilas implica una descentralización progresiva de la economía y de los medios de producción. Debido a ello, ciertos sectores adquieren mayor relevancia y aumentan capital por tan solo realizar labores de ensamblaje, mientras otros trabajos, de índole primaria y manual, son relegados a la miseria económica.

La oposición entre el ideal consumista de los medios, y la ausencia de sustento económico para satisfacerlo produce un descontento y un sentimiento de exclusión en la juventud de escasos recursos. Este sentimiento es equiparable al que Reguillo atribuye a los jóvenes contraculturales del siglo XX (Reguillo Cruz, 2000). Sin embargo, difiere en el sentido de que, al menos en la zona rural colombiana, es difícil el acceso a la construcción de una identidad grupal que permita la sublimación de la frustración. Por el



contrario, la influencia constante de ejemplos negativos culturales (el licor, las drogas, el narcotráfico), sumado a los ejemplos casi arquetípicos de personajes de novelas y series, parece constituir un esquema que determina el comportamiento. El joven rural busca la inclusión al primer mundo.

### **4.3 Escribir los relatos**

Los relatos escritos surgieron de forma espontánea, ubicando un título personal a sus libros, contaban las historias desde su nacimiento hasta su llegada al grado que cursaban (once) y algunas de sus expectativas posteriores. Esta herramienta permitió la sistematización del proceso, ya que se evidenciaron los relatos tal y como fueron escritos. Desde la visión etnográfica propuesta, estos relatos se consideran como una producción retórica e ideológica, lo cual implica que el investigador debe darles rienda suelta en cuanto producción, pero teniendo ciertas reservas en el momento de analizarlos. Es decir, los relatos muestran la construcción narrativa que los jóvenes hacen de sí mismos, idealmente reflejando la vida como la ven. Sin embargo, al ser un discurso comunicativo, es susceptible de manipulación, en el sentido de que en una interacción comunicativa siempre existe una necesidad de decorar y persuadir. Para el análisis, entonces, se requiere de una actividad de participación e implicación real en la vivencia investigativa, al tiempo que un distanciamiento teórico que permita extraer el análisis con cierta objetividad (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008).

#### **4.4 Los relatos elegidos para esta investigación**

No fue fácil escoger cuatro relatos en un curso de doce estudiantes, pues todos son valiosos, desde el punto de vista tanto pedagógico como escritural. El trabajo tuvo una buena acogida en la medida en que se trataban de textos que tenían que ver consigo mismos y sus realidades, algunos estaban temerosos de ser leídos, pero otros mostraban entusiasmo por escribir, mostrar sus habilidades con el estilo y las variaciones que habían hecho a sus historias para que fueran entendidas de diferentes formas.

Los cuatro relatos cumplieron con los criterios establecidos en clase, como son: la habilidad para relatar sobre sí mismos, contar una historia con detalles, sentirse bien al escribir sobre sí mismo y reconocer la importancia de escribir como memoria de la realidad. Bajo estos criterios se escogió la población muestra, además que los jóvenes aceptaron ser publicados en el trabajo de investigación, ya que siempre supieron que eran parte de este ejercicio.

## 5. Jugar a ser maestra

Tendría cuatro años cuando me entró un extraño interés por inventar que tenía una profesora y que asistía a una escuela, claro está que a esa edad aún no podía ingresar y me aventuraba a imaginar la vida de estudiante porque veía a mis hermanas todas las mañanas alistarse desde temprano, con sus uniformes de blusa blanca, chaleco rojo, la falda de cuadritos, las medias blancas y los zapatos grulla negros. Tanto era el afán por estar en una escuela que no sabía que después estaría en una, pero no siendo la estudiante sino la profesora. Contarlo suena a un desfaz del tiempo, porque ser docente, profesora o maestra, no surgió de la noche a la mañana, a pesar de que los años me digan hoy que sigo teniendo a esa niña que imagina su escuela.

A los 16 años, la edad normal en la que un joven promedio sale de estudiar, muchos están confundidos, tal vez porque las posibilidades de estudio son limitadas para personas de escasos recursos, pero a veces pueden más las ganas por cumplirle a ese yo-niña que imagina una escuela, que los problemas económicos familiares. Uno de mis grandes maestros, quien fuera mi consejero y guía, me advirtió que debía continuar con mis estudios y ser docente. Jesús Octavio Ruíz Carvajal, quien fuera el mentor de mis letras, me indicaba que, a pesar de esas dificultades, yo tenía mucho que dar. Entre sus palabras, recuerdo que solía decirme *“Paolita, usted escribe muy bien, debe seguir puliendo esto y verá que cuando esté con sus estudiantes le van a entender más”*

Tal vez me inspiré en mi madre, quien todas las tardes le tomaba la lección de las tablas a mi hermana mayor, ella que se desvelaba revisando las tareas con mi segunda

hermana. Ahora acepta que se acercaba a las profesoras para que le enseñaran a ella y luego enseñarles a mis hermanas, cosas como las divisiones de tres o dos cifras, ya que ella no pudo terminar sus estudios, pero sé que junto a nosotras aprendió más. Así que, también quise aprender y era tanto el interés que iba a acompañarla a recoger a mis hermanas, la directora de la escuela Pubenza, miraba cómo me agarraba de las pilastras para quedarme ahí y lloraba deseando estudiar. Lo que no sabía es que estudiar no sólo era un sueño, sino una larga realidad.



Figura 4. Títulos

A los 17 años terminé mi formación complementaria y me recibí como Normalista Superior, los 4 semestres en la Escuela Normal Superior de Popayán, me mostraron apática a ciertas ideas de educar y como todo joven, ya tenía mi propia utopía para cuando fuera docente. Poco a poco fui queriendo saber más de los estándares y

lineamientos con que se evalúa y enseña a un estudiante, tenía una postura en contra de esto porque dejaba en entrevisto la homogenización de las dinámicas de los maestros en relación a sus contextos. Así que, en las clases de investigación, defendía mis ideas y trataba de mediar entre mi postura y la clase que tocaba organizar según el grado, el estándar, el tema, el logro... comenzaba a ser aburridor preparar una clase, había un esquema que después no resultó siendo esquema porque se intentaba cambiar esa percepción de la clase cuadrículada.

Ver a 30 niños de 5 y 6 años en un solo salón me causó inquietud. Afortunadamente compartía la práctica con tres compañeros más. Era la clase de preescolar y ese primer acercamiento fue en parte lo que más me costó de mi formación como docente. No estaba acostumbrada a hacer dinámicas y menos a lidiar con las inquietudes de tantos niños, incluso con que a muchos ni les entendía lo que hablaban. Entender que se trabajaba con dimensiones y no con áreas, que había que preparar clases para desarrollar la motricidad fina y gruesa, que había que introducirlos a la matemática a través del manejo de conceptos como la cantidad, el valor, la representación y demás, fue determinante para retirarme de Normal.

Los niños pequeños eran un desafío al que no quise enfrentarme directamente, pronto la práctica con el preescolar se terminó y con ellas la tortura, varios profesores me convencieron de no retirarme. Sin embargo, estaba otro asunto por llegar y que no advertía: la práctica con primero. Si bien los niños promedios de las escuelas urbanas tienen entre siete y ocho años, para mí, seguía siendo como un preescolar avanzado. La enseñanza de la lectura y la escritura ha sido un desafío que aún me cuesta acertar, ya que

en los niños debe ser apremiante que este proceso se geste con gusto y pasión para que en la adultez sean lectores. En las clases de didáctica de la lectura y la escritura, hallé a Celestin Freinet como un pensador muy acertado para que estas prácticas no fueran la repetición de modelos memorísticos y repetitivos. Una de las obras con las que iniciamos la reflexión sobre leer y escribir fue con *Las Invariantes Pedagógicas*, donde había lemas como “*A nadie -ni niño ni adulto- le gusta que le manden autoritariamente*” y que era contundente para mí, ya que, a mi edad, detestaba las órdenes en tono autoritario, de ahí que me prometí no utilizar este tono en mis clases, si es que continuaba con el sueño infantil de ser profesora.

La escuela fue un lugar de aprendizajes y medir, si tanta “vocación” era cierta, porque las teorías fueron importantes pero las prácticas eran las que iban sacando a varios de este proceso, recuerdo que llegaron compañeras de la Normal de la Vega, de Guapi y de Páez, sólo quedó la de la Vega, las demás no resistieron la exigencia, ni las prácticas. Lo que muchos profesores decían es que el grupo estaba integrado por quienes en el bachillerato había sido los mejores estudiantes y que tenía de dónde exigir, para mi no era un alago, porque realmente me costaba dar clases a niños. Además de cada didáctica había que presentar clases, de español, de matemáticas, de ciencias naturales, de educación física, de inglés, de ciencias sociales, de informática e ir tomando cancha con las Necesidades Educativas Especiales. Formarse como docente implicaba hacer carteleras, diarios, preparar material, clases, trabajos, ensayos, lecturas, exposiciones y aplicarlas en las clases. El segundo semestre era tan difícil que tenía un horario de estudio extenso, desde las 3 de la tarde hasta las diez de la noche, y de tres de la mañana a cinco

y media, aún así no lograba cumplir con todo de forma ordenada. Pronto se terminó el semestre y estaba a punto de reventar, no había descansado nunca desde aquel 1995, cuando inicié y pensé que ser estudiante era lo mejor. No me quise rendir por el hecho de que ya estaba en una etapa crucial y porque mi familia comenzaba a tener expectativas sobre mí. Así que inicié el tercer semestre sabiendo que continuaría la exigencia, las carteleras, los cuadernos grandes de trabajo y todo lo que conlleva a que una persona se forme como docente.

El Ciclo Complementario cambió de nombre en el año 2009, la reforma obligó a llamar a los cuatro semestres, Programa de Formación Complementaria; también cambiaron el plan de estudios, veíamos las didácticas, pero comenzaron a hacer fuerte el área de investigación, psicopedagogía, psicología y gestión educativa. Este proceso implicaba menos contacto con la práctica, pero algo aún más exigente, el trabajo de grado. Mi interés siempre fue y es la lectura y la escritura, aún mi profesor Jesús Octavio nos orientaba la didáctica y junto a él sus enseñanzas y motivación. Personalmente agradezco que un profesor al que muchos detestaban por su exigencia y forma de ser, me hubiese guiado a ser mejor profesional y mejor persona. Él iba de la mano con Freinet y la educación para el trabajo, más yo tenía mis críticas al respecto, y es que Freinet era un maestro rural de la Francia del siglo XIX – XX y que tenía como marco contextual la primera guerra mundial. No podríamos seguir al pie de la letra sus posturas e ideas porque se trataba de retroalimentar sus experiencias pedagógicas. Había que ubicar el estado de la educación colombiana en el año 2009, siglo XXI y ver cómo se podría traducir a Freinet al lenguaje pedagógico del país.

Las clases con niños eran diferentes a las clases con jóvenes, las clases con grupos eran diferentes a las clases particulares. Desde los 17 años orientaba a niños de mi vereda en español, matemáticas, inglés o ciencias, todas las tardes iban a que les reforzara lo que habían trabajado en la escuela o el colegio. No ganaba mucho con las clases, incluso a algunos no les cobré, esto me ayudaba a seguir mejorando y a suplir una que otra necesidad como estudiante. Luego fueron niños de colegios privados a quienes reforzaba en las tardes, con esto fui perdiendo el temor a enseñar a niños, así que me prometí que no trabajaría con ellos, se me dificulta pensar cómo aprenden y prefería trabajar con jóvenes de bachillerato. El trabajo siempre fue mi objetivo, así estuviera cansada iba a dar clases particulares, ayudaba a otros profesores orientando clases en grupos pequeños y fui adaptándome a los grupos de clases. Mi primer empleo sería el de tutora y luego tuve la maravillosa oportunidad de trabajar en la Granja Escuela Amalaka, donde no me era desconocido Freinet. Aquí orientaba matemática en todo el bachillerato, para aquel tiempo tenía 20 años y estaba por terminar mi carrera universitaria. La matemática era muy dura y para ello tuve que prepararme todas las tardes con la asesoría de amigos que estudiaban matemática. Ahí supe cómo hacer escuela diferente, entendí que el hacer puede ayudar a los estudiantes con dificultades de aprendizaje o de convivencia. Al siguiente año trabajé en el Real Colegio San Francisco de Asís y gracias al rector del momento, Nestor Guaca, pude trabajar tres meses orientando mi área en los grados cuarto a octavo, aquí no continué porque en ese año salió el rector y cambiaron a varios profesores. Al poco tiempo, salió una oportunidad de ir a Páez a trabajar con el CRIC, una de mis ex compañeras de estudio me recomendó y pude trabajar otros cuatro meses



más. No era la primera vez que me iba al campo a enseñar, el resguardo de Avirama queda a 10 minutos de la cabecera municipal, Belalcázar. El trabajo en el campo fue enriquecedor.

Las áreas que orientaba en la Institución Educativa Agroempresarial San Miguel de Avirama, eran religión, ética y español. En un contexto indígena el español es diferente, así que organizaba un plan de estudios donde la literatura tenía menor espacio que la escritura y la oralidad. A los jóvenes de once les gustaba hablar en su lengua y propiciaba espacios donde ellos pudieran enseñarme palabras básicas, mientras organizábamos relatos orales de sus costumbres e historias. A los cursos inferiores les costaba hablar en público y se entendían mejor con la escritura, claro está que había expresiones propias de su hablar. La primera reflexión sobre lenguaje, desde mi perspectiva como docente, fue que no puedo imponer mis criterios, que el contexto es una herramienta esencial para entender lo que se debe potenciar, en este caso era la oralidad y la escritura, respetando que el español era una segunda lengua. En las clases de ética, trabajaba por casos donde se ponían a prueba los valores, mientras que en religión intenté no involucrar ninguna creencia personal, sugerí abarcar las religiones con más adeptos en el mundo. Aunque muchos profesores consideren estas áreas de relleno, para mí fueron importantes, se trata de envolver al estudiante en un diálogo con la realidad.

El trabajo como dinamizadora comunitaria en el resguardo indígena de Avirama terminó un 6 de diciembre del 2013, estaba asustada porque no continuaría en el proceso y no sabía cómo conseguir empleo. Había presentado el concurso docente para población mayoritaria y temía no haber aprobado, pues me faltó contestar casi la mitad del examen.

Al final de ese año supe que pasé y que seguía en el proceso. Aunque estaba desconsolada y angustiada, pero pensé que luego de 18 años de estudio y trabajo, por fin tendría un año de descanso, para reflexionar sobre lo que iba a hacer en adelante. Llegado el 2014 no pude quedarme quieta e inicié la carrera de filosofía, pretendía cambiar de carrera y teniendo en cuenta que no pude terminar el semestre que inicié de historia, decidí hacer uno en filosofía, que siempre me había llamado la atención. Junto a los presocráticos, la lógica y las filosofías del sur global, seguí mi rutina de estudio, pues no quise quedarme atada de manos, aprendí a leer en la filosofía y pasé un semestre agradable. En aquel año pude respirar de la pedagogía, de la escritura, de la lectura, de la didáctica y tomar el camino del discurso filosófico, aunque no tenía recursos económicos, me las ingeniaba para las tutorías, corrección de trabajos de grado, ensayos y demás trabajos por los que me pagaban.

Páez volvió a mí un 19 de enero de 2015, cuando el rector me llamó nuevamente para que fuera a trabajar, pero esta vez orientando el área de inglés. No temí decir sí y una semana después, las montañas de Tierradentro me daban la bienvenida una vez más. Los chicos habían crecido en un año en que estuve ausente, de nuevo la pedagogía, las clases, la lista, el plan de estudios, el PEC, las mingas, las comidas comunitarias, el colegio y la vida de docente rural, fueron mi nueva vida. El reto estaba dicho: enseñar inglés en un contexto bilingüe, donde el español es considerado una segunda lengua y se promueve el Nasa yuwe como otra área fundamental. Me marcó la expresión picaresca de uno de los niños de sexto a quienes les enseñaba vocabulario básico: “*con la profe aprendemos inglés de montaña*” nadie pudo describir tan bien la función del inglés en

aquel Páez. Apliqué metodologías sencillas, no podía complicar el aprendizaje de un tercer lenguaje, a pesar de que en las leyes indígenas ellos hablan de currículo propio, no podía dejar de lado los estándares impuestos por el ministerio de educación. Sin embargo, había conservado mi utopía de normalista, había que hacerle el jaque mate a los lineamientos y estándares, la palabra siempre ha estado a mi favor, ubiqué un plan de estudios que tuviera en cuenta el contexto en el que estaba y enseñaba de acuerdo a las necesidades del contexto. Así trabajé hasta junio de ese año, con todo lo que implicó que, a pesar de los ajustes, varios estudiantes perdieran el área, porque debía presentarme a la audiencia para escoger plaza, ya que de 35 plazas disponibles yo estaba en el número 34. Tenía 24 años y ya no le temía a trabajar lejos. Escogí la Institución Educativa San Fernando de Melchor en Bolívar Cauca, mi plaza era para lengua castellana.

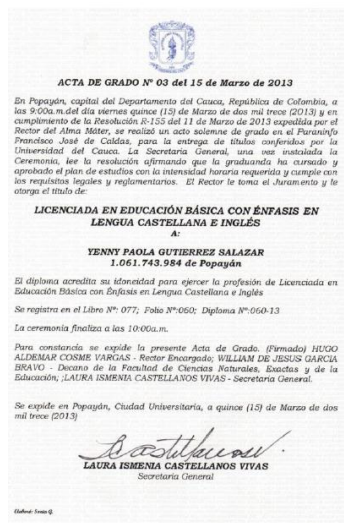
No dejo de pensar en que quería devolverme al ver la carretera y la cantidad de montañas que rodean a Melchor. Una vez en Lerma me cuestioné si de verdad estaba dispuesta a trabajar tan lejos, continué y una hora y media después llegué al caserío escondido entre cerros y montañas. El colegio en la mitad del pueblo, con salones de divididos, me desconsolaba sobre el estado de muchas instituciones educativas en el Cauca. Al siguiente día vi a ciento cinco estudiantes reunidos en un salón, darme la bienvenida y acto seguido dar clases. Tardé un mes en conocer a los siete compañeros con los que trabajaba y tres meses en identificar a los que venían de las sedes. Mi carga académica era diferente, sólo oriento Lengua Castellana en décimo y once y completo mis horas con inglés de sexto a once, siendo en los dos últimos grupos, tres horas. En poco tiempo me identificaron como la profesora de inglés que sí hablaba inglés en las

clases, mi nivel es básico pero apto para la enseñanza y cada que puedo, lo estudio. Pocos me conocen como profesora de Lengua Castellana, sino hasta llegar a décimo y notar el fuerte cambio de metodología, pues mi utopía continúa y sigo justificando mi plan de estudios al conocer cómo llegan los jóvenes al grado décimo, pues a varios les falta lectura y escritura, a eso me he dedicado en estos ya casi cuatro años de trabajo, creando un proyecto de lectura institucional que hoy ya se consolida como proyecto de investigación. Trabajando un proyecto de periódico escolar que lleva cuatro ediciones y promoviendo la cultura de la escritura, teniendo en cuenta el factor cultural de la oralidad.

Las prácticas actuales son ejercicios de aprendizaje constante, en los seis años de labor como docente de aula, he intentado debatir entre la calidad y la cantidad. Actualmente he ido construyendo mi estilo de trabajo, los estudiantes saben que exijo, pero ese exigir es también para mí. A pesar de encontrarme con diferentes problemas en la comunidad como el acoso sexual que padecí el primer año de trabajo, situación que casi me lleva a la renuncia, pude salir adelante con mi proyecto profesional de enseñar. Sé que este camino es largo y que apenas he iniciado una etapa de la docencia, no puedo decir que todo ha sido fácil, a veces quisiera salir corriendo y olvidarlo todo. Valoro mi trabajo y el de los estudiantes, en especial de quienes con esfuerzo logran terminar su bachillerato y acceder a una universidad. Mi interés por los relatos de vida nace de ese mismo reflexionar a diario, de escucharlos cuando están tristes o alegres, de verlos alcanzar o dejar de lado sus metas, de saber que serán los únicos bachilleres y, por qué no, profesionales de su familia. También de ver sus manos callosas, sus rostros quemados y curtidos por ir a raspar coca en los espacios en que el colegio tiene receso. Sus palabras,

tan valiosas como las de cualquier otro, merecían ser entendidas, leídas, apreciadas... es un ejercicio constante, de hablar, grabar, escuchar, escribir, releer y reflexionar.

Reflexioné sobre el cómo me volví profesora de Lengua Castellana, en un desfaz del tiempo, en que mi infancia y adolescencia transcurrió entre los discursos de mis maestros y los libros que han alimentado mi razón de ser como docente. Sé que sino enseño con pasión, no mostraré nada al estudiante, no quiero llenarme del cansancio o el desinterés que existe en el gremio, desde el mismo momento en que aluciné con el escuela hasta esta realidad que vivo hoy en día, sé que no puedo renunciar a mi entusiasmo, a pesar de todas las dificultades, tengo la convicción de hacer de mi trabajo una marca diferente.



**Figura 5. Acta de grado universidad**

### **5.1 Ser maestra, no es tan sólo un juego**

En el campo, hay que ser sinceros, enseñar es otra cosa, no es ese discurso académico en el que un maestro deber hacer hasta lo imposible porque un estudiante aprenda, comprenderlo, reconocer sus saberes previos, desarrollar el pensamiento, que llegue a la práctica con lo que aprende y también que sepa actuar. No, en las zonas rurales de periferia, los estudiantes determinan el punto de partida y el punto de llegada, pues muchos llegan a grados superiores sin un proceso de escritura favorable; además hay que entender que varios de ellos, al graduarse, se convierten en los primeros y tal vez los únicos bachilleres en sus familias. En una institución naciente como la de Melchor, cada vez se va mejorando, pues ha sido un proceso lento en el que se venda una cultura del estudio para una comunidad que ha sido golpeada por la violencia y el narcotráfico. Por eso, el grupo de maestros está pensado en cómo combatir el problema principal: el desinterés.

Al llegar por primera vez con el grupo de este trabajo de investigación, no sabían que yo también orientaba el área de Lengua Castellana, desde el grado octavo llevaba con ellos el proceso de inglés, así que, al decirles que íbamos a necesitar tres cuadernos para trabajar, dijeron que iba a ser difícil pasar. Reí, les dije que sí, que iba a ser difícil porque no sabía cuáles eran sus fortalezas y debilidades, porque no sabía cómo organizar el plan de estudios, porque no sabía con qué me iba a encontrar y en especial, porque no sabía a dónde me iban a dirigir ellos.

En la primera sesión, recuerdo verlos en un semicírculo, mirándonos y pensando en qué paso dar, les orienté tres preguntas: ¿quién soy?, ¿qué hago aquí? Y ¿a dónde quiero llegar?, comenzaron a responder con sus características físicas, lo cual aclaré con que no se trataba de describirse físicamente sino emocionalmente, así que comenzaron con una lista de virtudes y defectos, algunos veían como virtud el hablar mucho y otros como defecto no hablar; al responder a la segunda pregunta todos decían que estaban ahí para terminar de estudiar y ser bachilleres y que querían llegar a ser profesionales. Veía en sus rostros algo de timidez mezclada con confusión. Luego, orienté las preguntas: ¿Quién seré? ¿qué significará para mí salir de aquí? Y ¿Qué haré para ser ese profesional que elija ser? Cada uno comenzó a pensar en lo que iba a ser, las chicas respondían más rápido, una de ellas decía “seré una persona diferente” y le pregunté el porqué, ella dijo, “porque he pasado por un colegio y quiero seguir estudiando... para mí salir del colegio significa que he llegado a algo y que debo seguir más, espero que pueda seguir una carrera, la que sea, pero que pueda seguir”, bien, dije, cualquier cosa que hagas ahora ayudará a que aquello que deseas, se haga realidad o no. Los chicos estaban más desconcertados, uno al fin pudo decir “pues me iré a prestar el servicio militar y casi todos nos vamos a eso, estudiar es muy difícil y pues también están las necesidades de la familia, sino hay cómo irse al ejército o estudiar, toca irse a trabajar”, les dije, es decir que ustedes serán o militares o estudiantes o trabajadores, “sí” respondieron casi todos, y qué significará salir del colegio, “una etapa cumplida y pues como porque los papás estén tranquilos, porque a ellos lo que más les gusta que uno salga del colegio” y cómo serán eso que elijan ser “pues todo depende, pero mejor irse al ejército, la mayoría de los que

salen de aquí se han ido para allá y salen sabiendo manejar armas, uno se puede hacer un curso de escoltas...”

Ese era el panorama, ahí estaba el argumento de mi plan de estudios para este año, lo primero que noté fue la inseguridad por lo que iban a ser de sus vidas, ya que al no tener un objetivo preciso no había un plan de vida. Estaban al devenir del tiempo, pero por ahora no los preocupaba tanto, estaban en décimo y e iniciaban el año escolar. Por mi parte, me interesaba que lo que iba a enseñar les sirviera para algo, así que no podía pegarme de las cartillas, ni de las exigencias del ministerio de educación. En segundo lugar, supe que debía pensar la oralidad como un punto a favor, ya que era la forma como mejor podían expresar ideas, ya la experiencia previa me había orientado que la oralidad es un buen punto de partida, pero ¿cómo ponía la oralidad en función de los estudiantes de Melchor?

Les pregunté sobre qué les gustaría hablar en clases, ellos decían que historias, cosas que pasaran en la vida real, sobre lo que les pasa, sobre lo que les pasa a otros jóvenes de su edad. Ahí estaba la parte inicial de esta travesía, ya había pensado en partir de sí mismos para producir textos, que fueran textos vivos, narrados en primera persona, con la sazón de sus vivencias y eran ellos quienes estaban abriendo la puerta para continuar su propio proceso.

Para llegar a los relatos de vida comenzamos con algo más grande, las historias del pueblo, ellos grabarían a sus mayores, hablando de la vida en otros tiempos, en cómo había sido su juventud, cómo era la forma de trabajar, cómo habían vivido la época de la



violencia, cómo llegó la coca al lugar, entre otras preguntas espontáneas que ellos mismos iban formulando en la medida en que se desarrollaba la charla. Algo inquietante que me comentaban era que los mayores temían hablar y ser grabados, porque las historias están ligadas al dolor, a las muertes de seres queridos, a las venganzas, a las envidias y al desplazamiento por estas circunstancias, aun así, algunos accedieron, hablando también de las fiestas y tradiciones a pesar de la violencia.

Durante el grado décimo trabajamos talleres de oralidad, transcribiendo lo que ellos habían grabado, comenzando a ser conscientes del proceso escritor. A su vez, con talleres de escritura que permitieron mejorar, para llegar a grado once con mejores herramientas.

Para iniciar el año lectivo 2018 realizamos un ejercicio que nombré como rompe hielo, pues se trata de relacionarnos y de perder el miedo a hablar. Los jóvenes estaban sentados a su gusto, habían dejado de lado las filas de años anteriores y simplemente formaron un semicírculo alrededor mío. El saludo, las palabras para explicar la actividad: “bueno, demos inicio a esta clase con algo que nos armonice, siempre llegamos a contar cómo nos fue, lo que hicimos en estos días... para la actividad les voy a vendar los ojos - el susurro entre las chicas comenzó – no se asusten, sólo vendaremos los ojos para que no nos sintamos temerosos de hablar cuando otro está pendiente de lo que decimos, debemos dejar de lado los temores y simplemente dejarnos fluir sin ese *qué dirán* de por medio... - los jóvenes se vendaron los ojos, reían, susurraban, les causaba gracia ... -cada uno de ustedes va a pensar sin responder en voz alta a las cosas que voy a decir, simplemente pensemos, yo también tengo los ojos vendados así que si alguien decide quitarse la

venda, romperá el impacto de la actividad... cada uno de nosotros se conectará con esa *voz interior, niño interior, mente interior, yo interior, cerebro interior* o como quieran llamar a aquello que les habla todos los días, -la conciencia- sí, también le dicen conciencia y de ella necesitamos conectarnos, que el mundo exterior no nos interese, ni mucho menos la bulla de los otros cursos, así que vamos por un viaje de pensamientos, de recuerdos, de palabras, cuál sería la primera palabra con sentido que pronunciamos, -susurros, risitas... *pues teta, tete, papá, mamá, popó...*- claro, esas palabras, no todos dijimos la misma, ni podemos recordar exactamente igual; por eso supongamos que cada uno tiene una palabra, dejémosla en la mente, nacimos y a los meses ya estábamos balbuceando, diciendo cosas, luego, con los años ya comenzamos a decir frases y luego oraciones, cuántas de ellas serían de cariño, de temor, de rabia, de tristeza, de alegría, eso tampoco lo sabemos, pero ubiquemos para el cariño un recuerdo, que desde la infancia nos conecte con ese sentimiento, yo lo conecto con el recuerdo de mi abuela preparando una deliciosa papa sancochada y susurrando a mi oído: *quédese conmigo y le preparo algo bien rico...* -risitas, susurros, también recuerdan a las abuelas: mi abuela llevándome a la finca a coger caña y a comerla en la montaña, mi abuelo y yo cazando chuchas, ríen, mis papás llevándome donde mis abuelos en la montaña, cultivando con ellos en las mañanas y almorzando juntos en la tarde...- sí, al cariño dejémosle un recuerdo así, con abuelos, padres, tíos, hermanos o primos, o amigos que ustedes quieran recordar con esa palabra... ahora con la palabra temor, agreguémosle un recuerdo, a veces estar a oscuras produce temor, o quedarnos solos, o perder a alguien, la enfermedad de un ser querido, quedar desamparados, de niños a qué le teníamos temor –muchos callan, un susurro dice:

a la muerte- qué le teníamos miedo en la infancia, a las personas, animales, cosas, lo paranormal, a las situaciones... al temor le añadimos eso que nos atormentó, a lo que temimos, todos tenemos temores diferentes, pero pensemos también quién estuvo allí y conoció nuestro temor y ayudó a superarlo, o si estuvimos solos, cómo pudimos sobrellevar esa carga... un sentimiento como la rabia podemos darle varios recuerdos, dejemos uno, sólo uno, no le demos muchos segundos, sólo pensemos en quién, cómo, cuándo, dónde o porqué sentimos eso, si fueron palabras o acciones, si las personas de tu alrededor fueron quienes la provocaron o fueron personas ajenas a ti; pasemos a la tristeza y dejemos un recuerdo pasajero de ella, no nos detengamos a repasar las situaciones de tristeza en la infancia, a veces es la muerte de un familiar, de un animal o de un amigo, la separación de miembros de la familia, las peleas o disgustos, los golpes físicos y emocionales, situaciones a las que más que un recuerdo, dejemos una sola imagen, como si una cámara tomara fotos y retrató sólo ese momento que causó tristeza, pudo haber llanto o sólo quedó silencio... -susurros: la muerte del abuelo, la muerte mi tío...- pasemos ese lado oscuro y vamos como al inicio, cuando les dije que lo del cariño, cerremos ese ciclo, no todo es malo, no todo recuerdo tuvo que pasar por el lado oscuro de los sentimientos, en la infancia hubo muchas veces que debimos sentirnos alegres, supongo que a muchos les gustaba que los sacaran a pasear, a los bailes, a las fiestas o a los mercados en los pueblos cercanos, no sólo eso, también nos pudo producir alegría cuando nos regalaron algo que queríamos, cuando iba a visitarnos un familiar querido o cuando conocimos a primos o hermanos por primera vez, a algunos quizá les alegró llegar a la escuela por primera vez... -ríen, yo sólo lloraba porque mi mamá me fue a

dejar allá... yo no quería ir ... yo salí corriendo y gritando detrás de mi mamá...- claro, no a todos nos pudo producir alegría el primer día de clases, pero he ahí los círculos de la vida, llegaron llorando porque no querían estar ahí y saldrán llorando cuando sepan que ya no podrán estar más aquí... entran llorando y salen llorando –claro profe, si es que ganamos el año- claro, en la infancia también pudo producirles alegría pasar la escuela sin ningún contratiempo, también cuando hicieron amigos, cuando jugaron en los interclases con otras escuelas, cuando los llevaban de paseo, a la alegría, dejémosle muchos recuerdos de la infancia, porque fue una etapa inolvidable, quizá algunas cosas que nos sucedan ahora simplemente las olvidaremos, pero a ese espacio de la infancia siempre la vamos a recordar... pasemos a este presente a este día, a esta mañana a cómo despertamos hoy, con qué ideas nos despertó eso que dijimos que se llamaba consciencia, sé que como adolescentes les cuesta pensar el futuro y además les han dicho que eso es incierto, que uno piensa una cosa y sucede otra, pero nadie puede quitarnos el derecho a soñar, no a fantasear, eso es otra cosa, cuando digo soñar, se refiere a los deseos que tenemos próximos, muchos quieren graduarse y ese es un sueño que vamos a alcanzar el otro, año, otros sueñan con salir de aquí y poder emprender una carrera o un negocio, otros sueñan con irse lejos en la moto, o hacer lo que más les gusta y ser lo mejor en ellos, es diferente cuando fantaseamos, porque la fantasía ya serían cosas como ser la reina de toda Colombia o poder volar como Súper Man... -risitas... pues soñar es fácil... de niño uno fantaseaba...- es cierto, a veces de niños solemos crear hasta historias de lo que queremos ser... bueno, pensemos en lo que soñamos y añadamos a eso que es inevitable el dolor y la alegría, que no estamos preparados ni para lo uno ni para lo otro y

que por ahora solo estamos en ese péndulo... contemos hasta diez y cuando pasemos por cada número, sumémosle un recuerdo de cariño, otro de temor, otro de rabia, otro de tristeza, otro de alegría ... 1... 2... 3... 4... el temor, el cariño, la rabia... 5... 6... 7... 8... 9...10... -escucho algunos susurros... ya lloré susurró alguien... no nos quitamos la venda, cuando cada uno de ustedes se sienta seguro, puede quitársela... pasan unos segundos para mí y decido quitarme la venda, veo que sólo tres chicos se han quitado la venda antes que yo, las chicas siguen con los ojos vendados y luego una a una se la van quitando...”

Esta actividad sirvió para despertar los recuerdos que ellos iban a relatar de forma escrita, pues desde el inicio noté sus miedos a escribir sobre sí mismos; además no se trataba de que hicieran un ejercicio a las carreras, sino que pasaran por los sentimientos. Las técnicas proyectivas permitieron un acercamiento docente – estudiante, con el cual podíamos hablar y posteriormente escribir, así ellos entendían que escribir no se trataba sólo de ensayos sobre temas que poco les interesaba, sino sobre sí mismos. Por eso, optar por un modelo biográfico de trabajo, fue primordial, ya que “se funda en la premisa de que una historia de vida constituye una historia única y singular que sintetiza la historia colectiva de un grupo, de una clase social o de un fenómeno particular” (Ferraroti, 1983)

## **5.2 Elementos metodológicos**

El desarrollo de este trabajo parte de delimitar el tema a trabajar, y desde mi rol como docente, al reconocer que para los estudiantes era más fácil escribir sobre sí mismos que sobre otros, entendiendo a esos otros como las temáticas propias de la

educación media. Para ello, especifiqué el tema de investigación, que en este caso fueron los relatos de vida, además de una pregunta que orientara el trabajo a realizar: ¿qué relatos de vida surgen de los jóvenes de la Institución Educativa San Fernando de Melchor, Bolívar – Cauca, bajo un contexto de cultivos de uso ilícito (coca)?

El método con el que se llevó a cabo la recolección de los relatos de vida fue el etnográfico, pues es tanto social como físico y subjetivo, unido en una totalidad compleja y original. El relato de vida se considera como el estudio del modo en que un fenómeno se constituye etnográficamente en la forma del individuo; además, implica una profundización sobre los discursos utilizados y los pensamientos e ideologías de los otros (Jociles, 2018). Es decir que, al escribir sobre aspectos personales, los jóvenes retomarían los eventos que han sido relevantes en su vida, bajo el criterio del ser joven en su entorno rural. Este ejercicio los llevaría a exponer sus vidas, sus pensamientos e ideas.

Al entender la realidad como un escenario de vida y comprensión, la construcción narrativa estaría impregnada de la interacción entre la historia social y cultural de cada joven. Esto debido a que cuando se escribe un relato de vida se crea una narración dotada de sentido a la realidad en torno a sí mismo, ejerciendo la voluntad y libertad propia, pero al tiempo asumiendo la existencia de un mundo simbólico externo con el cual se crean relaciones de significado. De esta forma, puede lograrse una identidad local forjada a partir de los vínculos afectivos y comprensivos sobre el entorno en que se vive (Moises, Nadal, & Vila, 2010).

A nivel metodológico, se busca un nivel de comprensión real de las manifestaciones sociales que hacen los estudiantes mediante su narrativa. Para lograrlo, es necesario fundir las narrativas de los jóvenes con las del investigador, pues de esta forma es posible ordenar las experiencias vitales y culturales de ambos, y a partir de esto generar un proceso metodológico no forzado, sino que sea natural (Vera & Jaramillo, 2007). Con esto, un proceso metodológico requiere de una fase exploratoria en donde se vislumbre la posibilidad de discurso de los jóvenes, una fase analítica sobre las narrativas, y una de síntesis, en donde confluyan las narrativas del investigador y las de los jóvenes (Bertaux, 1989). Así, el ejercicio del relato no es solamente un ejercicio de índole personal y subjetiva, sino una toma de posición dentro de un contexto y que reflexiona sobre la visión propia de la realidad social.

En la presente investigación es importante mostrar que los relatos de los estudiantes estuvieron demarcados por un ambiente conversacional propuesto por la modalidad de la entrevista. Dicha entrevista no era directamente al estudiante, sino que ellos asumían un papel de investigadores al realizarlas a los padres de familia o mayores con los que convivieran. Así, el diálogo entre contexto social e histórico era abierto desde casa; no se necesitaba un modelo a seguir, sino un propósito planteado desde el aula escolar: conocer los relatos de los padres cuando eran jóvenes, es decir, retomar las historias que les habían impactado en sus años de juventud. Por este motivo, los relatos variaban de situaciones, ya fueran desde la escuela, el trabajo, la familia, los conflictos y las festividades. Gracias a este ejercicio se logró construir parte de la contextualización de este trabajo investigativo.

### **5.2.1 Escuchar los relatos de los mayores**

La entrevista logró que los jóvenes se abrieran a sus propias experiencias, contando sus vidas en la escuela, en la familia y en el trabajo. Este ejercicio abierto, recogió los testimonios de algunos padres de familia o acudientes y luego los de sus hijos, buscando la participación del sujeto de investigación como protagonista de su propia vida. Al tiempo que fortalece el proceso dialógico entre estudiante, padre de familia y docente en relación con el tema trabajado, de esta manera fue más sencillo acercarse a la realidad que rodea a los jóvenes y que no está escrita, pero encuentra en la memoria de los mayores.

Esta herramienta es particularmente importante en todo estudio etnográfico, pues permite descolonizar el saber y la praxis, en tanto no debe considerarse al entrevistado como “informante clave” o simple objeto de estudio, sino como otro en una relación de producción colectiva del conocimiento (Sandoval, 2013). A partir de esto, es posible construir resultados e interpretaciones desde los mismos estudiantes, y en el diálogo con el investigador, en una perspectiva horizontal y no vertical. Los resultados de esto pueden reflejar mejor la realidad social que un análisis desde la distancia, sin involucramiento.

### **5.3 Por fin, sus historias de vida**

Para que escribieran sus relatos, acordamos que iban a usar pseudónimos, que podían escribir en primera o tercera persona y que iban a escribir un título para cada uno de sus textos, a lo que ellos llamaron “mini libros”. Cada ocho días, me iban contando cómo les iba con este ejercicio, tenían dudas, querían escribir casi toda su vida, pero se sentían



inseguros de perder el estilo, les dije que era normal tener susto al escribir, porque no es tan sencillo, teniendo en cuenta que pocas veces se da espacio para hablar de sí mismos.

Así que presentaron muy puntuales sus “mini libros”, después de todo un año de escuchar las historias de sus mayores, de escribirlas, de aprender de puntuación, uso de comas y algo de ortografía, llegaron a once a escribir de sus vidas. Era la actividad crucial para el inicio de año. A continuación, presento los relatos de los jóvenes y su respectiva transcripción:

El primero es un joven que se nombró a sí mismo como Andrés Gaviria nombró a su mini libro *Cómo pasa el tiempo*:

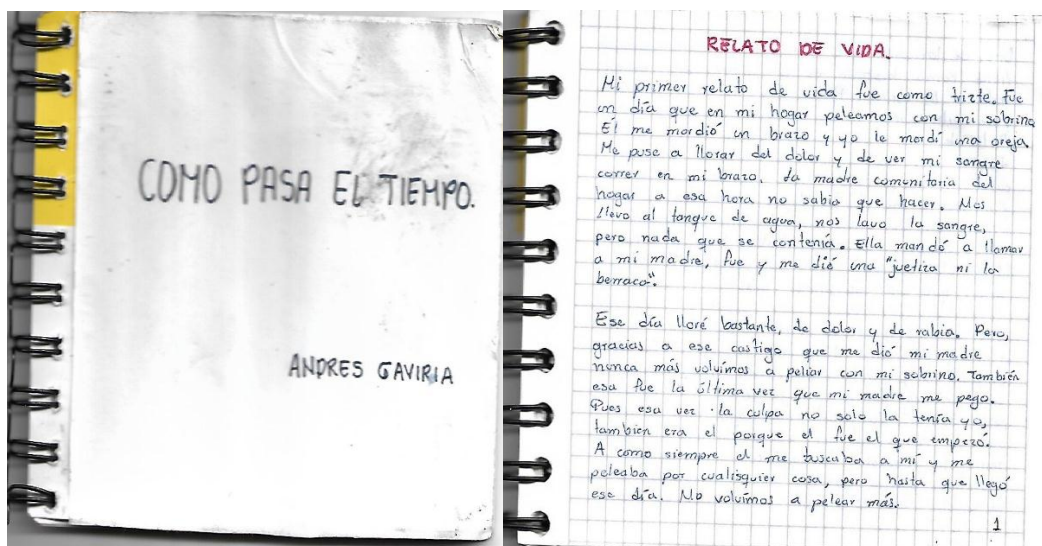


Figura 6. Portada y página 1

Mi primer relato de vida fue como triztre. Fue un día en que en mi hogar pelamos con mi sobrino. Él me mordió un brazo y yo le mordí una oreja. Me puse a llorar del dolor y de ver mi sangre correr en mi brazo. La madre comunitaria del hogar a esa hora no sabía que hacer. Nos llevó al tanque del agua, nos lavó la sangre, pero nada que se contenía. Ella mandó a llamar a mi madre, fue y me dió una “juetiza ni la berraca”

Ese día lloré bastante, de dolor y de rabia. Pero gracias a ese castigo que me dió mi madre nunca más volvimos a peliar con mi sobrino. También esa fue la última vez que mi madre me pego. Pues esa vez la culpa no solo la tenía yo, también era el porque el fue el que empezó. A como siempre el me buscaba a mi y me peleaba por cualquier cosa, pero hasta que llegó ese día. No volvimos a pelear más.

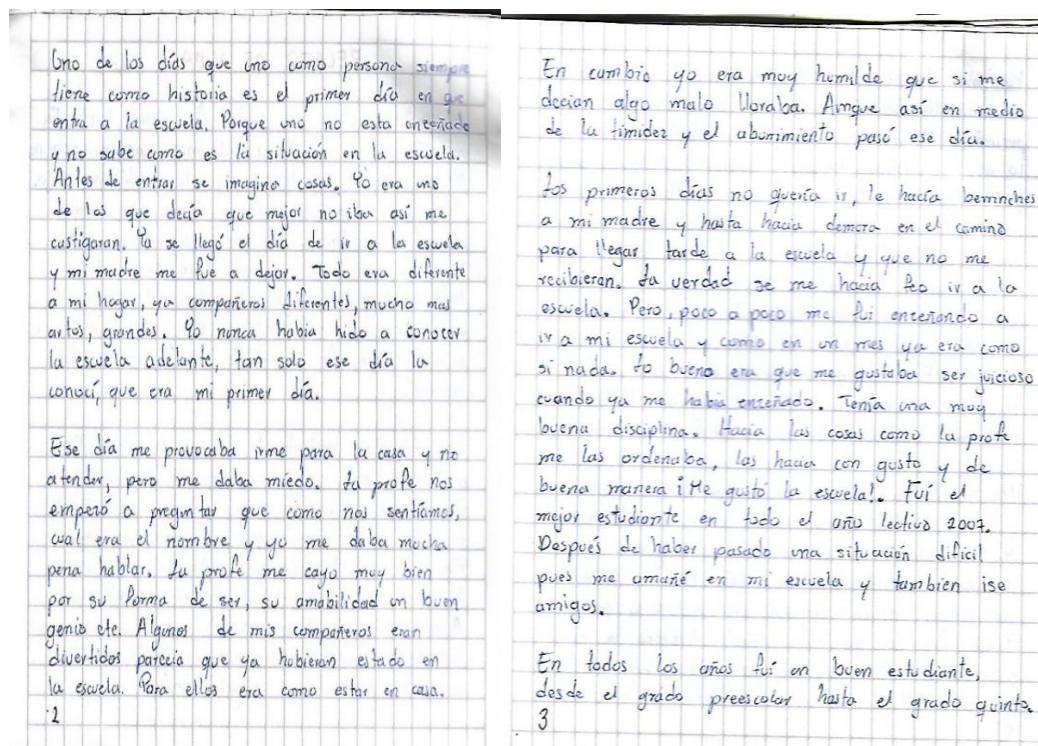


Figura 7. Páginas 2 y 3

Uno de los días que uno como persona siempre tiene como historia es el primer día en que entra a la escuela. Porque uno no está enseñado y no sabe como es la situación en la escuela. Antes de entrar me imaginaba cosas. Yo era uno de los que decía que mejor no iba así me castigarán. Ya se llegó el día de ir a la escuela y mi madre me fue a dejar. Todo era diferente a mi hogar, que compañeros diferentes, mucho más altos, grandes. Yo nunca había ido a conocer la escuela adelante, tan solo ese día la conocí, que era mi primer día.

Ese día me provocaba irme para la casa y no atender, pero me daba miedo. La profe nos empezó a preguntar que como nos sentíamos, cual era el nombre y yo me daba mucha pena hablar. La profe me cayó muy bien por su forma de ser, su amabilidad un buen genio etc. Algunos de mis compañeros eran divertidos parecía que ya hubieran estado en la escuela. Para ellos era como estar en casa.

En cambio yo era muy humilde que si me decían algo malo lloraba. Aunque así en medio de la timidez y el aburrimiento pasó ese día.

Los primeros días no quería ir, le hacía berrinche a mi madre y hasta hacía demora en el camino para llegar tarde a la escuela y que no me recibieran. La verdad se me hacía feo ir a la escuela. Pero, poco a poco me fui enseñando a ir a mi escuela y como en un mes ya era como si nada. Lo bueno era que me gustaba ser juicioso cuando ya me habían enseñado. Tenía una buena disciplina. Hacía las cosas como la profe me ordenaba. Las hacía con gusto y de buena manera ¡Me gustó la escuela! Fui el mejor estudiante en todo el año lectivo 2007. Después de haber pasado una situación difícil pues me amañé en mi escuela y también hice amigos.

En todos los años fui un buen estudiante, desde el grado preescolar hasta el grado quinto. Por mi disciplina, mi responsabilidad y mi buen rendimiento académico isaba bandera todos los periodos. Mi madre siempre me decía "haga todo lo que le ordene la profe, como las tareas para que salga bien. Que no vaya a saber que usted no esta cumpliendo con las tareas y verá que lo castigo". Esa era la forma de que yo debía hacer las tareas. También gracias a eso como dice el dicho "jalón de orejas" es como aprendí a ser responsable. Ella era muy estricta conmigo. Por cualquier cosa o error ya me regañaba o incluso hasta me pegaba. Había veces que me pegaba por razón pero otras no.

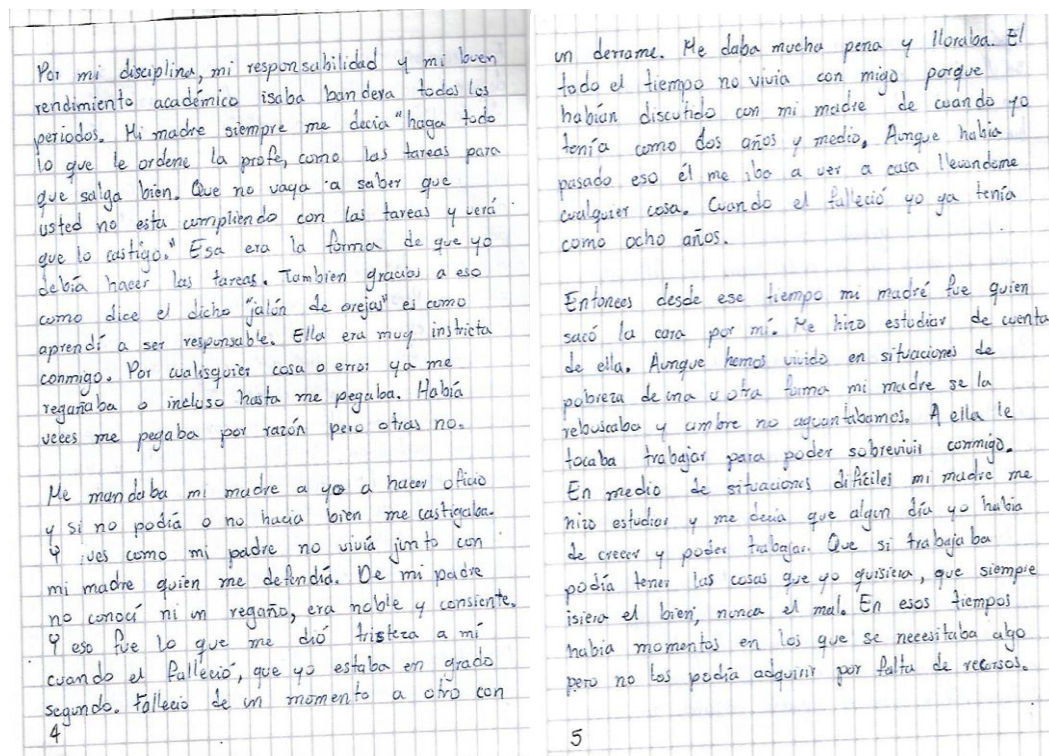


Figura 8. Páginas 4 y 5

Me mandaba mi madre a yo a hacer oficio y si no podía o no hacia bien me castigaba. Y ves como mi padre no vivía junto con mi madre quien me defendía. De mi padre no



conocí ni un regaño, era noble y consiente. Y eso fue lo que me dió tristeza a mí cuando el falleció, que ya estaba en grado segundo. Fallecio de un momento a otro con un derrame. Me daba mucha pena y lloraba. El todo el tiempo no vivía con migo porque habían discutido con mi madre de cuando yo tenía como dos años y medio. Aunque había pasado eso él me iba a ver a casa llevándome cualquier cosa. Cuando el falleció yo ya tenía como ocho años.

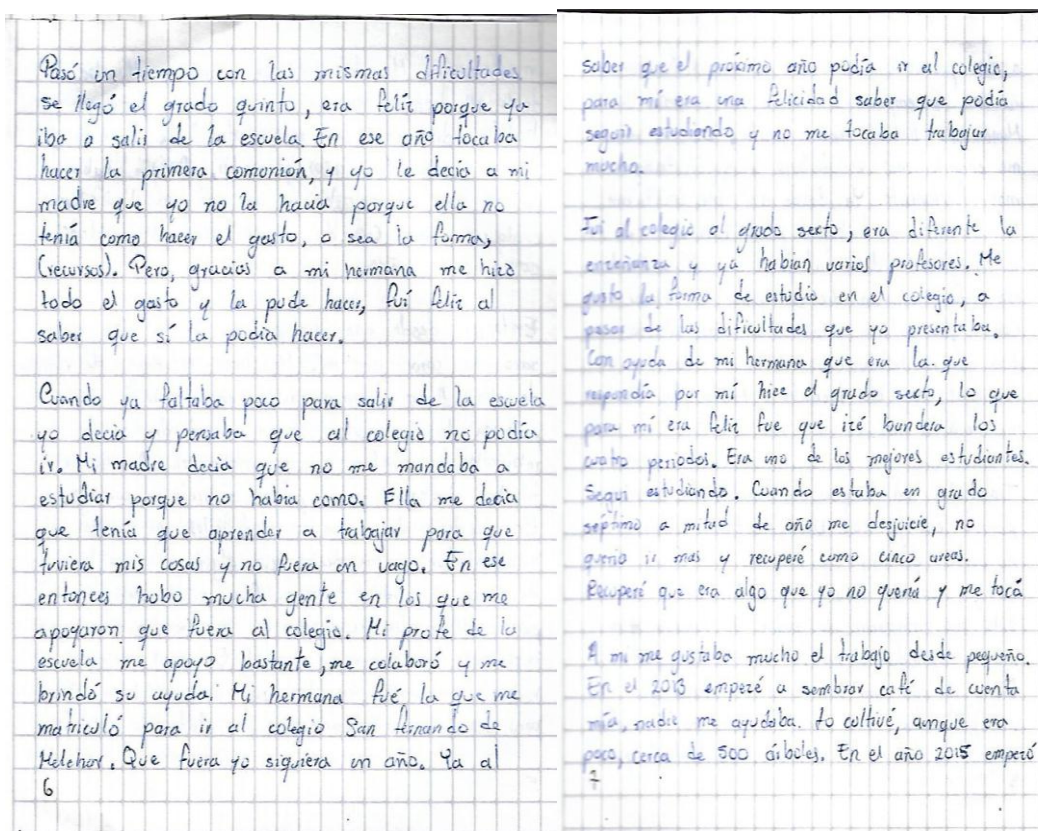


Figura 9. Páginas 6 y 7

Entonces desde ese tiempo mi madre fue quien sacó la cara por mí. Me hizo estudiar de cuenta de ella. Aunque hemos vivido en situaciones de pobreza de una u otra forma mi madre se la rebuscaba y ambre no aguantábamos. A ella le tocaba trabajar para poder

sobrevivir conmigo. En medio de situaciones difíciles mi madre me hizo estudiar y me decía que algún día yo había de crecer y poder trabajar. Que si trabajaba podía tener las cosas que yo quisiera, que siempre hiciera el bien, nunca el mal. En esos tiempos había momentos en los que se necesitaba algo pero no los podía adquirir por falta de recursos.

Pasó un tiempo con las mismas dificultades se llegó el grado quinto, era feliz porque ya iba a salir de la escuela. En ese año tocaba hacer la primera comunión, y yo le decía a mi madre que yo no la hacía porque ella no tenía como hacer el gasto, o sea la forma (recursos). Pero, gracias a mi hermana me hizo todo el gasto y la pude hacer, fui feliz al saber que sí la podía hacer.

Cuando ya faltaba poco para salir de la escuela yo decía y pensaba que al colegio no podía ir. Mi madre decía que no me mandaba a estudiar porque no había como. Ella me decía que tenía que aprender a trabajar para que tuviera mis cosas y no fuera un vago. En ese entonces hubo mucha gente en los que me apoyaron que fuera al colegio. Mi profe de la escuela me apoyo bastante, me colaboró y me brindó su ayuda. Mi hermana fue la que me matriculó para ir al colegio San Fernando de Melchor. Que fuera yo siquiera un año. Ya al saber que el próximo año podía ir al colegio, para mí era una facilidad saber que podía seguir estudiando y no me tocaba trabajar mucho.

Fui al colegio al grado sexto, era diferente la enseñanza y ya habían varios profesores. Me gustó la forma de estudio en el colegio, a pesar de las dificultades que yo presentaba. Con ayuda de mi hermana que era la que respondía por mí hice al grado sexto, lo que para mí era feliz fue que izé bandera los cuatro periodos. Era uno de los mejores estudiantes. Seguí estudiando. Cuando estaba en grado séptimo a mitad de año me desjuicie, no quería ir mas y recuperé como cinco areas. Recuperé que era algo que yo no quería y me tocó.

A mi me gustaba mucho el trabajo desde pequeño. En el 2013 empecé a sembrar café de cuenta mía, nadie me ayudaba. Lo cultivé, aunque era poco, cerca de 500 árboles. En el año 2015 empezó a dar producto y entonces yo era feliz porque ya iba a empezar a coger mi propio billete. Nunca yo había tenido plata. De esa manera me encantó más el trabajo y seguí trabajando más fuertemente. Ya desde ahí me invitaban los amigos a trabajar junto con ellos y me pagaban doce mil pesos por día. Desde ese entonces mi madre ya paró de trabajar. Con lo que yo me ganaba los días sábados, días que no había clase o incluso los domingos, con eso mercaba. Hasta la fecha me toca a mí.

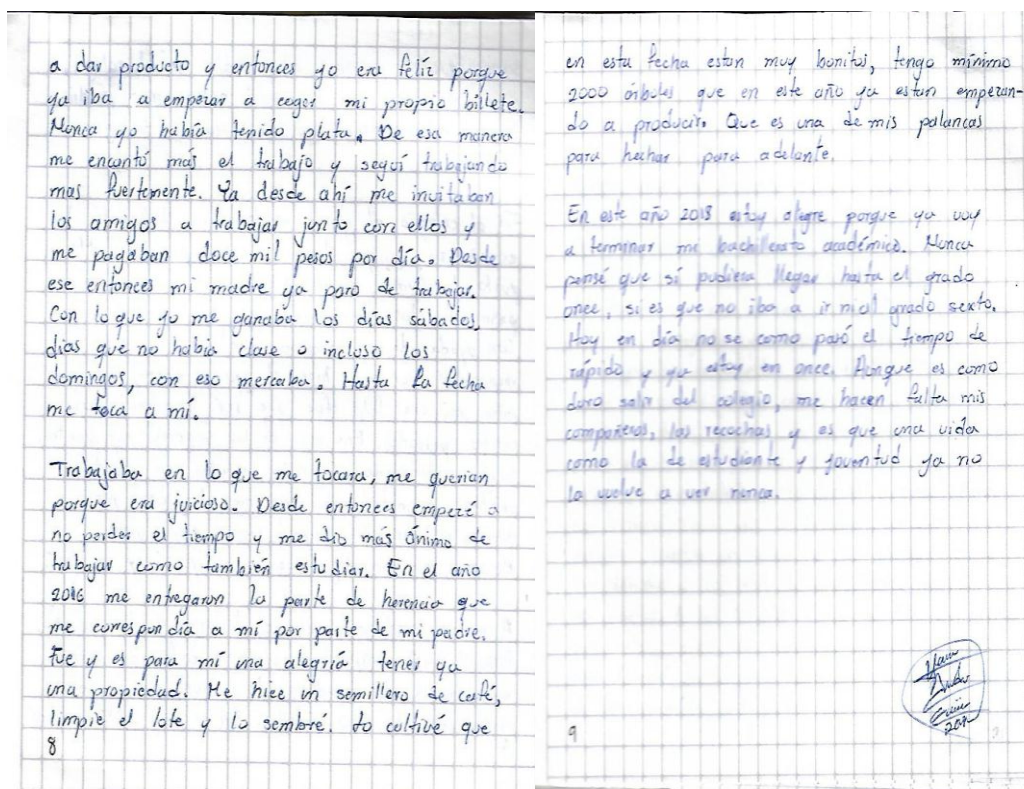


Figura 10. Páginas 8 y 9

Trabajaba en lo que me tocara, me querían porque era juicioso. Desde entonces empecé a no perder el tiempo y me dio más ánimo de trabajar como también estudiar. En el año

2016 me entregaron la parte de herencia que me correspondía a mí por parte de mi padre. Fue y es para mí un alegría tener ya limpio el lote y la sembré. Lo cultivé que en esta fecha están muy bonitos, tengo mínimo 2000 árboles que en este año ya están empezando a producir. Que es una de mis palancas para hechar para delante.

En este año 2018 estoy alegre porque ya voy a terminar mi bachillerato académico. Nunca pensé que sí pudiera llegar hasta el grado once, si es que no iba a ir ni al grado sexto. Hoy en día no se como pasó el tiempo de rápido y ya estoy en once. Aunque es como duro salir del colegio, me hacen falta mis compañeros, las recochas y es que una vida como la de estudiante y juventud ya no la vuelve a ver nunca.

#### **5.4 La relación madre- hijo:**

La relación de Andrés con su madre se nota dura, exigente y cercada por la falta de recursos económicos; además por la ausencia del padre y su posterior muerte, él ha tenido que asumir un rol de adulto, con todas las responsabilidades que esto acarrea. Ella ha sido dura en el sentido en que la disciplina para estudiar y trabajar la ha sabido inculcar desde sus primeros años, enseñándole los oficios domésticos, las tareas del campo y el trabajo para sostenerse. Esto ha permeado al joven en cuanto a su carácter.

Al respecto del paso a un estado de adultez, es válido afirmar que la construcción cultural de las edades son “las formas en que cada sociedad estructura las fases del ciclo vital, sistema de derechos y deberes de cada persona según su edad”, que en el caso de Andrés, los deberes se han dado en una edad temprana, siete – ocho años; “también, las imágenes culturales, esto es el sistema de representaciones, estereotipos y valores que



legitiman y modelan el capital cultural de cada generación”, para el caso, la exigencia de la madre para convertir a su hijo en un hombre de trabajo, ya que es un varón y como se verá, el trabajo es un elemento que construye esta relación. (Feixa, Antropología de las edades, 1996)

### **5.5 El trabajo y la situación de pobreza:**

Andrés tenía un temor que se percibe en ese fragmento; es un temor que siempre tuvo y es que, por la escasez de trabajo y dinero, aguantaran hambre. Uno de los momentos críticos fue vivir la dureza de estar sin la ayuda del padre, por lo cual la madre tuvo que salir al “rebusque<sup>2</sup>”, forma de trabajo de muchas mujeres y hombres para poder brindar un plato de comida a su familia. En este contexto, teniendo en cuenta que Andrés vive en una de las veredas del Corregimiento de Melchor, la madre debía realizar labores domésticas, lavar ropa, hacer aseo en casas de la zona, deshierbar, sembrar coca, rasparla e ir a los laboratorios a preparar comida o a ayudar en el procesamiento de la misma. Con esto, animaba a su hijo a que algún día crecería y podría trabajar, pues a pesar de hacer estas labores, no eran suficientes para darle lo que necesitaba. El consejo más preciso fue que al trabajar podría tener lo que él quisiera, *que hiciera siempre el bien, nunca el mal*. Consejo que se verá en el pensamiento que él tenía frente a la coca, pues ha sabido escuchar consejos, no sólo de la madre sino de los maestros.

---

<sup>2</sup> Rebusque: trabajo temporario que se realiza para complementar otro.

## **5.6 Estudiar o trabajar:**

En el momento de terminar la escuela, varios niños se ven en la decisión crucial de continuar o no, algunos prefieren quedarse en casa a cumplir labores domésticas, hay poca voluntad de estudio, pero Andrés siempre quiso estudiar, se había destacado y eso lo motivó a seguir, pero estaba siempre la duda de estudiar o trabajar, pues su madre debía trabajar arduamente para que él siguiera y aún así no era suficiente. Sin embargo, recibió ayuda, pues su entusiasmo siempre lo caracterizó.

Al respecto, se puede pensar en “la conexión de la dimensión personal con la social y cultural de los jóvenes para generar formas de comprensión sobre cómo construyen su sentido de ser, así como las consecuencias que se derivan para la práctica y mejora de la educación” (Claudia Jurado, 2012), fue un horizonte para entender cómo este joven estaba gestando en su vida, las ideas de trabajo, estudio, responsabilidad y disciplina.

## **5.7 El apoyo de terceros:**

El apoyo de la hermana a lo largo de toda su formación como bachiller fue crucial, verla en las reuniones por su hijo y por su hermano, era de admirar, ambos estaban en el mismo curso, solía apoyarse cuando tenían trabajos pendientes, Andrés siempre al cuidado de su sobrino dos años menor que él, pero que coincidieron en el estudio desde la escuela. Además, los profesores siempre entendieron que él era el que ayudaba en la casa y que dar cuotas, pagar el restaurante, los libros, fotocopias o uniformes, era una carga muy dura, por lo cual, desde la escuela se le brindó ayuda.

Además, todos los docentes decían que él se lo merecía por ser buen estudiante y un ejemplo para los jóvenes de la comunidad. Aun así, él trabajaba, la madre fue enfática en que debía trabajar para no ser vago. Desde este tiempo, la madre no lo apoyó, nunca se la vio en las reuniones que citaba el colegio, ni siquiera para los reconocimientos que todos los años se le daba, por supuesto, ella sólo quería que él trabajara y fuera independiente, lo cual hizo sin dejar de lado el estudio.

### **5.8 Llegar al bachillerato, superación diaria:**

El ritmo del bachillerato suele ser motivo para dejar el estudio, ya que pasan de una escuela unitaria a un colegio con diferentes profesores por cada área, aprender con metodologías y formas de evaluar diferentes, no fueron impedimento para seguir. A pesar de haber vivido el desinterés por el estudio, como otros de sus compañeros, Andrés, estuvo motivado porque saber que a través del trabajo podía conseguir dinero sin que estudiar fuera necesario, no era lo único que quería para su vida. El proyecto de vida del joven fue el horizonte para continuar, mejorar en lo que había fallado y seguir, cabe notar que cada año se destacó como un líder en su curso y casi en la institución, lo que lo llevó a ser el contralor en el 2018, liderando las limpiezas del colegio, las actividades programadas por la personera, las formaciones y dando un ejemplo de superación a todos los estudiantes del colegio.

### **5.9 Donde abundan cultivos de coca, Andrés sembró café**

En el año 2013, Andrés tenía entre doce y trece años, desde ahí comienza a trabajar la tierra, con el cultivo del café, empieza con poco, solo y sin dinero. A Melchor

se le conoce por el amplio cultivo de la coca para su procesamiento, la mayoría de las familias prefieren este cultivo para el sustento, ya que es muy lucrativo, pero ¿por qué Andrés prefirió el café a la coca?... su madre había sido enfática en el trabajo, pero que no hiciera daño a nadie, por la violencia de anteriores décadas, sabía que continuar con la siembra de coca era llegar a lo mismo. Tal vez no estaba de acuerdo con que perdiera el tiempo estudiando, pero no quería que trabajara como los demás. Por lo cual, Andrés era el único joven trabajador de toda la zona que no sembraba la coca, sino el café. En las conversaciones afirmaba que el café era una siembra que no tenía muertos como sí los tenía la coca, que el café daba poco pero que vivía con la conciencia tranquila de no hacer el daño, que su padre lo habría querido así. En efecto, su cafetal que creció con la herencia, era su orgullo, su forma de ser independiente y de reivindicarse como una persona diferente. Fue una de las acciones que más me llamó la atención, también me dio a pensar en que es de los pocos que de verdad quieren el cambio económico para su región, trabajar algo legal, que cueste, pero que no sea motivo de perpetuación de la violencia. Por pensamientos como el de Andrés, muchos docentes afirmábamos, que había camino al cambio, que seguiríamos en la lucha de educar, por jóvenes que cultivan sus pensamientos y sus ideas como lo hiciera Andrés.

También se puede considerar el pensamiento de Andrés como resistencia, en cuanto que:

la construcción generacional de la cultura, tiene en cuenta las formas en que cada grupo de edad participa en los procesos de creación y circulación cultural, es decir las percepciones de espacio y tiempo, comunicación verbal y corporal, mecanismos de

resistencia y cohesión social, producciones estéticas, lúdicas y musicales, discursos simbólicos e ideológicos. La cultura es un constructo modelado por las relaciones generacionales” (Feixa, Antropología de las edades, 1996)

### **5.10 Trabajar donde le toque, para no perder el tiempo**

Este joven, ejemplo de su región, alternaba el trabajo en el campo con las clases, en el colegio se les premia a este tipo de estudiantes, dejándolos en casa por una semana en cada trimestre, si no han perdido materias. En efecto, él se ganó este privilegio siempre y sabíamos que le ayudaba para trabajar, así fuera raspando de vez en cuando, prefería darlo todo por sus palitos de café que irse por la coca, pues pocas veces se vio obligado a trabajar en ello, así que iba a limpiar lotes, a regar el café, a abonar la tierra, siempre elogiado por ser obediente y disciplinado. Tal vez la dureza de los primeros años de su vida, lo forjaron como un trabajador,

### **5.11 La vida como estudiante y juventud ya no la vuelve a ver**

#### **nunca:**

Al final del relato, el joven nos habla de lo difícil que será dejar el colegio, es de los que ha sabido gozárselo, aún con “los principales dilemas de los sujetos jóvenes rurales que habitan territorios rurales; que se refieren a estudiar o no estudiar, vivir en la ciudad o en el campo, casarse y tener hijos o aplazar la decisión, ingresar el ejército o no hacerlo, consumir drogas o no, viajar al exterior o permanecer en Colombia, incorporarse a grupos armados o no hacerlo.” (Claudia Jurado, 2012) Para Andrés no hubo otra

opción, terminando el colegio, se fue al ejército, si quiera ahí podría pensar en una carrera, pues no cuenta con los recursos para costear una universidad.

El segundo relato titulado Historias de la Vida, que el joven decidió dejarlo como anónimo, prefirió hablar de sí mismo en tercera persona y usando otro nombre, a modo de cuento.

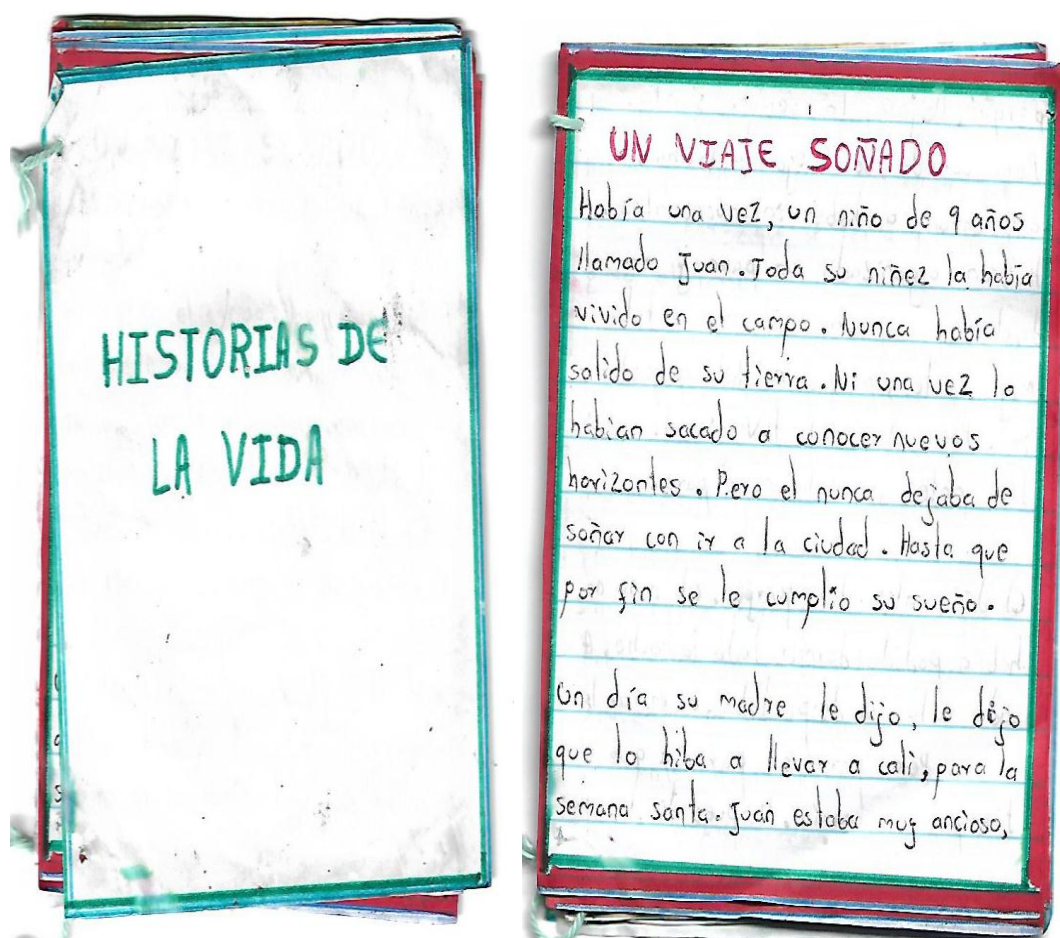
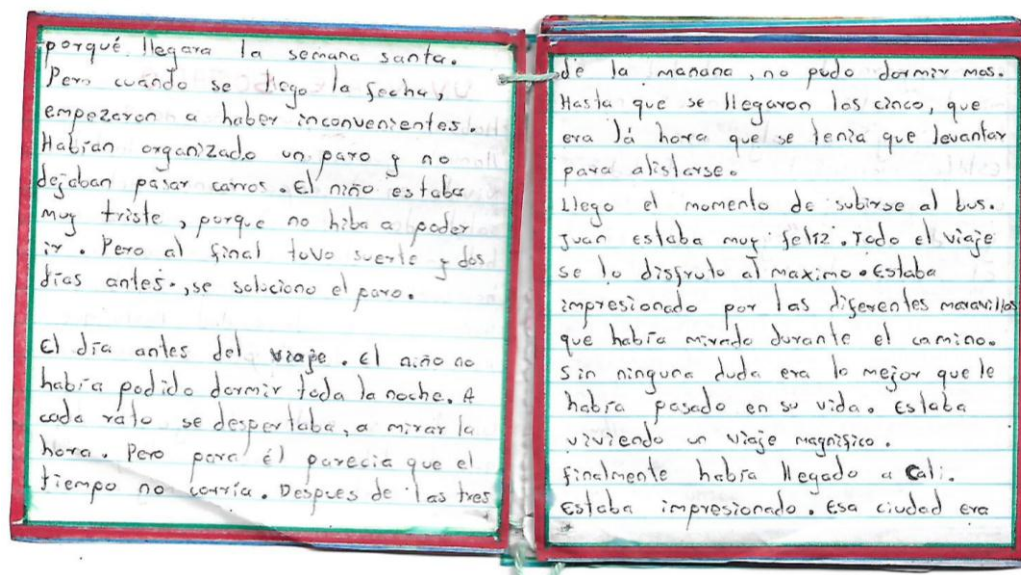


Figura 11. Portada y página 1

### Un viaje soñado

Había una vez, un niño de 9 años llamado Juan. Toda su niñez la había vivido en el campo. Nunca había salido de su tierra. Ni una vez lo habían sacado a conocer nuevos horizontes. Pero él nunca dejaba de soñar con ir a la ciudad. Hasta que por fin se le cumplió su sueño.



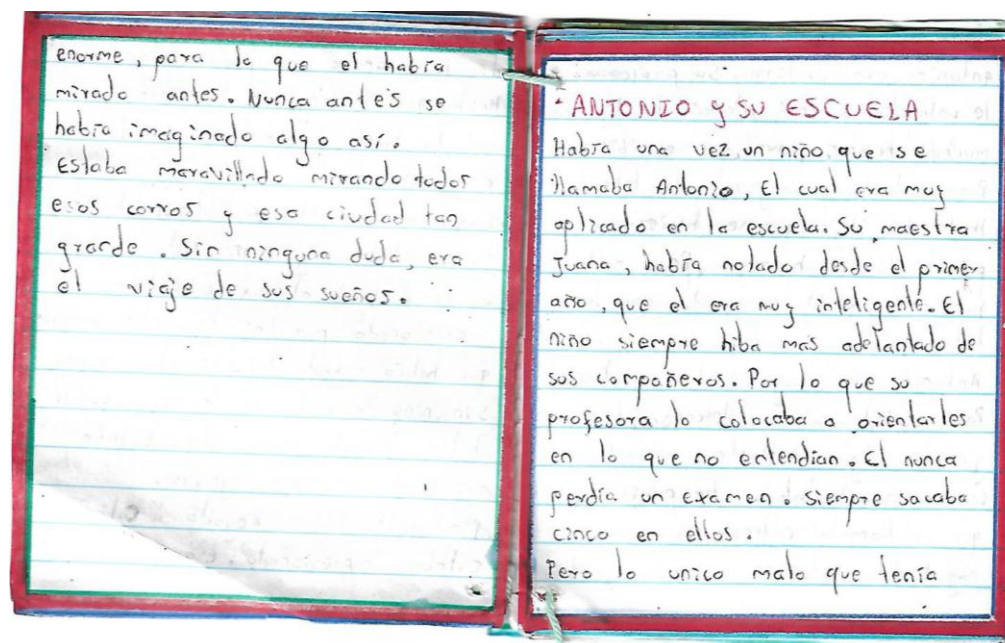
**Figura 12. Páginas 2 y 3**

Un día su madre le dijo que lo iba a llevar a Cali, para la semana santa. Juan estaba ansioso, porque llegara la semana santa pero cuando se llegó la fecha, empezaron a haber inconvenientes. Habían organizado un paro y no dejaban pasar carros. El niño estaba muy triste, porque no iba a poder ir. Pero al final tuvo suerte y dos días antes, se solucionó el paro.

El día antes del viaje. El niño no había podido dormir toda la noche. A cada rato se despertaba, a mirar la hora. Pero para él parecía que el tiempo no corría. Después de las tres de la mañana, no pudo dormir más. Hasta que se llegaron las cinco, que era la hora de que se tenía que levantar para alistarse.

Llego el momento de subirse al bus. Juan estaba muy feliz. Todo el viaje se lo disfruto al máximo. Estaba impresionado por las diferentes maravillas que había mirado durante el camino. Sin ninguna duda era lo mejor que le había pasado en su vida. Estaba viviendo un viaje magnífico.

Finalmente había llegado a Cali. Estaba impresionado. Esa ciudad era enorme para lo que él había mirado antes. Nunca antes se había imaginado algo así. Estaba maravillado mirando todos esos carros y esa ciudad tan grande. Sin ninguna duda era el viaje de sus sueños.

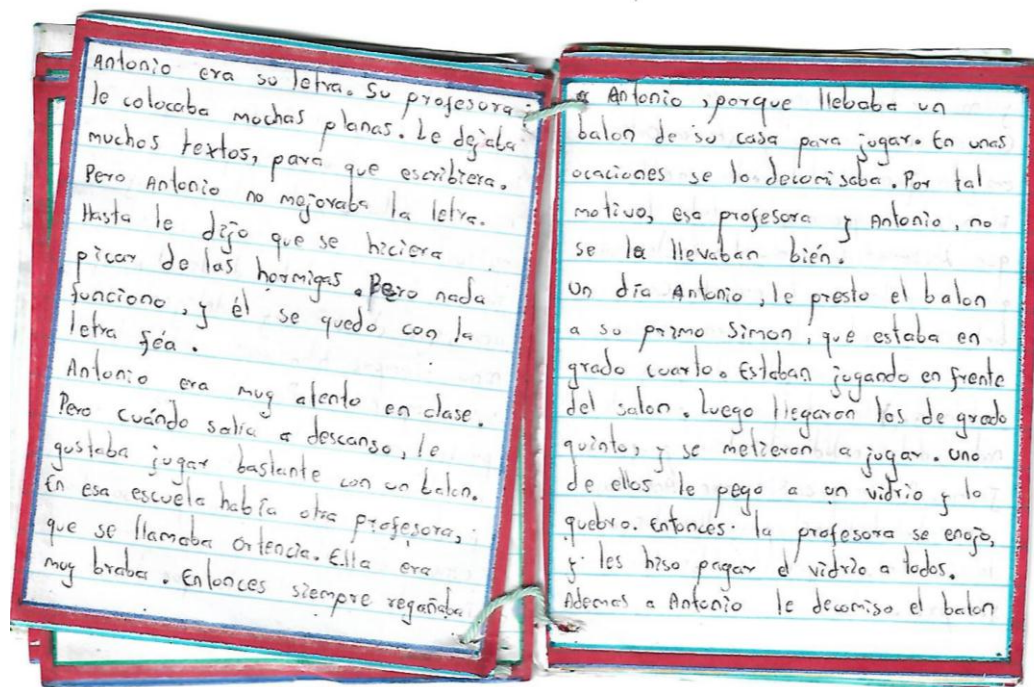


**Figura 13. Páginas 4 y 5**



## Antonio y su escuela

Había una vez un niño que se llamaba Antonio. El cual era muy aplicado en la escuela. Su maestra Juana, había notado desde el primer año, que el era muy inteligente. El niño siempre iba más adelantado de sus compañeros. Por lo que su profesora lo colocaba a orientarles en lo que no entendían. El nunca perdía un examen. Siempre sacaba cinco en ellos.

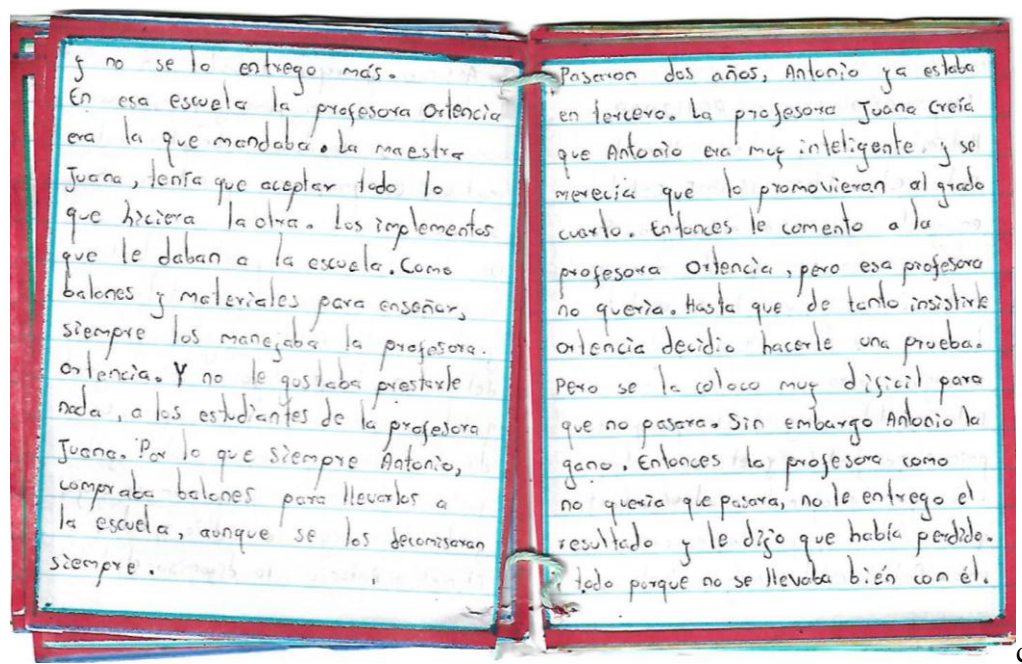


**Figura 14. Páginas 6 y 7**

Pero lo único malo que tenía Antonio era su letra. Su profesora le colocaba muchas planas le dejaba muchos textos, para que escribiera. Pero Antonio no mejoraba la letra. Hasta le dejó que se hiciera picar de las hormigas. Pero nada funcionó, y él se quedó con la letra fea.

Antonio era muy atento en clase. Pero cuándo salía a descanso, le gustaba jugar bastante con un balón. En esa escuela había otra profesora, que se llamaba Ortencia. Ella era muy brava. Entonces siempre regañaba a Antonio, porque llevaba un balón de su casa para jugar. En unas ocasiones se lo decomisaba. Por tal motivo, esa profesora y Antonio, no se la llevaban bien.

Un día Antonio, le prestó el balón a su primo Simón, que estaba en grado cuarto. Estaban jugando en frente del salón. Luego llegaron los de grado quinto, y se metieron a jugar. Uno de ellos le pegó a un vidrio y lo quebró. Entonces la profesora se enojó, y les hizo pagar el vidrio a todos. Además Antonio le decomisó el balón y no se lo entregó más.



**Figura 15. Páginas 8 y 9**

En esa escuela la profesora Ortencia era la que mandaba. La maestra Juana, tenía que aceptar todo lo que hiciera la otra. Los implementos que le daban a la escuela. Como

balones y materiales para enseñar, siempre los manejaba la profesora Ortencia. Y no les gustaba prestarle nada, a los estudiantes de la profesora Juana. Por lo que siempre Antonio compraba balones para llevarlos a la escuela, aunque se los decomisaran siempre.

Pasaron dos años, Antonio ya estaba en tercero. La profesora Juana creía que Antonio era muy inteligente y se merecía que lo promovieran al grado cuarto. Entonces le comento a la profesora Ortencia, pero esa profesora no quería. Hasta que de tanto insistirle Ortencia decidió hacerle una prueba. Pero se la colocó muy difícil para que no pasara. Sin embargo Antonio la ganó. Entonces la profesora como no quería que pasara, no le entregó el resultado y le dijo que había perdido. Y todo porque no se llevaba bien con él.

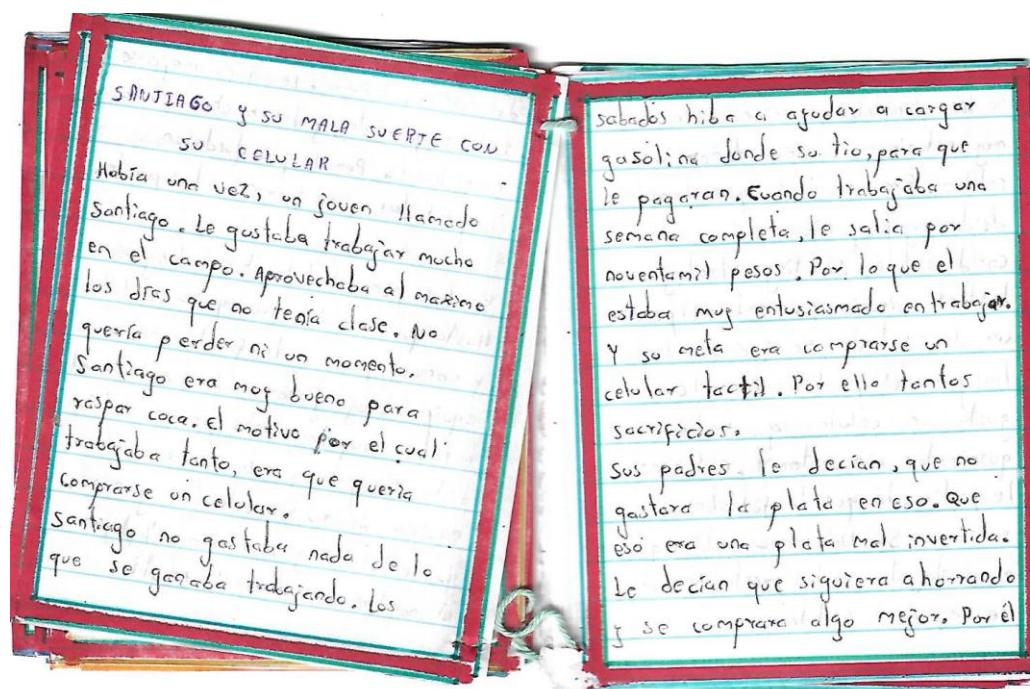


Figura 16. Páginas 10 y 11

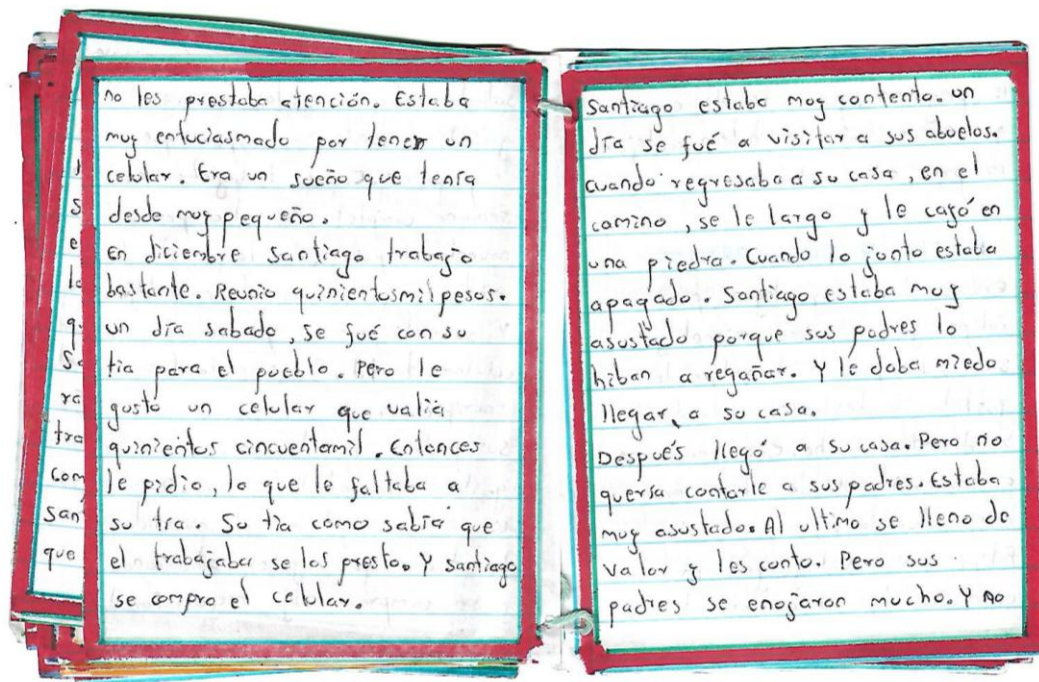
**Santiago y su mala suerte con su celular**

Había una vez, un joven llamado Santiago. Le gustaba trabajar mucho en el campo. Aprovechaba al máximo los días que no tenía clase. No quería perder ni un momento. Santiago era muy bueno para raspar coca. El motivo por el cual trabajaba tanto era quería comprarse un celular.

Santiago no gastaba nada de lo que se ganaba trabajando. Los sábados iba a ayudar a cargar gasolina donde su tío, para que le pagaran. Cuando trabajaba una semana completa, le salía noventa mil pesos. Por lo que él estaba muy entusiasmado en trabajar. Y su meta era comprarse un celular táctil. Por ello tantos sacrificios.

Sus padres le decían, que no gastara la plata en eso. Que eso era plata mal invertida. Le decían que siguiera ahorrando y se comprara algo mejor. Pero él no les prestaba atención. Estaba muy entusiasmado por tener un celular. Era un sueño que tenía desde muy pequeño.





**Figura 17. Páginas 12 y 13**

En diciembre Santiago trabajó bastante. Reunio quinientos mil pesos. Un día sábado, se fué con su tía para el pueblo. Pero le gusto un celular que valia quinientos cincuentamil. Entonces le pidió, lo que le faltaba a su tía. Su tía como sabía que el trabajaba se los presto., y Santiago se compro el celular.

Santiago estaba muy contento. Un día se fué a visitar a sus abuelos. Cuando regresaba a su casa, en el camino, se le largo y le cayó en una piedra. Cuando lo junto estaba apagado. Santiago estaba muy asustado porque sus padres lo hibian a regañar. Y le daba miedo llegar a su casa.

Después llegó a su casa. Pero no quería contarle a sus padres. Estaba muy asustado. Al ultimo se lleno de valor y les conto. Pero sus padres se enojaron mucho. Y no le pegaron, pero le dijeron que nunca más lo hibian a dejar comprar otro celular.

### **5.12 Raspar coca para comprar un celular**

El trabajo es inherente al joven rural, es la forma de conseguir lo que los padres no pueden darles, es una forma de independencia, que los hará moverse por lo que quieren. Asimismo, es la forma de abrir paso a la independencia económica. En tanto que están mediados por el uso de

“la televisión, el radio, el celular, el computador e internet, medios que dinamizan el consumo material y cultural en los intercambios sociales. La expansión de estos medios ha sido un factor para que la vida cotidiana, la información, la formación y los procesos identitarios de los sujetos jóvenes rurales se den frente a pantallas, que ante libros y revistas o en interacciones personales y escolares propias de la vida rural” (Claudia Jurado, 2012)

El uso de estos dispositivos ha sido un debate constante en las reuniones de socialización del manual de convivencia de la institución, ya que varios padres de familia manifiestan que no están de acuerdo con el uso de éstos en los salones, mientras los estudiantes opinan lo contrario, pero terminan sometidos a la decisión de la mayoría de padres. Por otro lado, los profesores estamos siempre en la pelea de dar clases o de sancionar el uso del celular, personalmente no decomiso celulares ni hago anotaciones porque no estoy educando en el uso de celulares y supone que no deben traerlos, así que falta compromiso de los padres de familia con las normas que se establecen en el manual.

En el relato hay un desenlace desafortunado con el celular, ya que su esfuerzo queda en el inservible aparato y con el temor a que lo regañen o le peguen. A pesar de

que los padres lo dejan trabajar, hay una autoridad implícita, pues debe ser buen estudiante para poder ir a coger coca, práctica que él ha desarrollado desde niño, pues en su familia hay quienes la cultivan. Él, a través del personaje de Santiago, se autocalifica como un buen raspador de coca y por eso logra conseguir quinientos mil pesos y pedir prestados otros cincuenta mil para poder acceder a su anhelado celular.

Años posteriores, trabajaría duro, raspando y pisando coca para poder comprar una moto, que la logrará obtener, pero a cambio debe mantenerse como buen estudiante y responder a todas las exigencias del colegio. La mayoría quieren conseguir sus propias motos y celulares por cuenta propia, por lo que acceden pronto a trabajar en las buenas temporadas del cultivo y procesamiento de la coca. Su desempeño académico fue sobresaliente, no tenía miedo de aventurar y siempre ha obtenido lo que quiere trabajando, pero no aspira a quedarse ahí, al iniciar el 2019 comenzó un curso de sistemas en El Bordo, esperando que pueda ingresar a prestar el servicio militar.

El tercer relato, es de una joven que ha decidido llamarse Salomé y ha titulado su texto *Mi relato en una historia*:

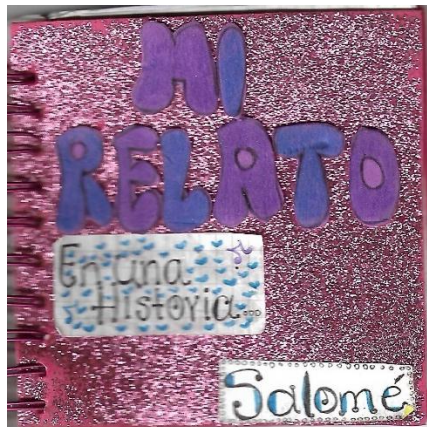


Figura 18. Portada

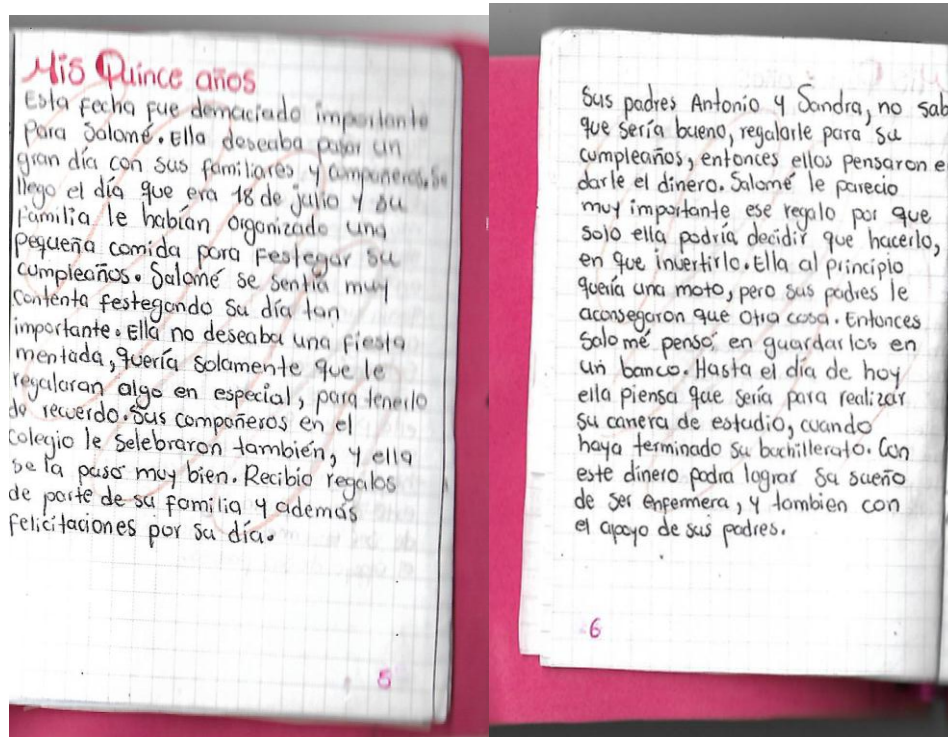


Figura 19. Relato de los 15 años



### **Mis quince años**

Esta fecha fue demasiado importante para Salomé. Ella deseaba pasar un gran día con sus familiares y compañeros. Se llegó el día que era 18 de julio y su familia le habían organizado una pequeña comida para festejar su cumpleaños. Salomé se sentía muy contenta festejando su día tan importante. Ella no deseaba una fiesta mentada, quería solamente que le regalaran algo especial, para tenerlo de recuerdo. Sus compañeros en el colegio le celebraron también, y ella se la pasó muy bien. Recibió regalos de parte de su familia por su día.

Sus padres Antonio y Sandra, no sabían que sería bueno, regalarle para su cumpleaños, entonces ellos pensaron en darle dinero. Salomé le dio un precio muy importante ese regalo por que solo ella podría decidir que hacerlo, en que invertirlo. Ella al principio quería una moto, pero sus padres le aconsejaron que otra cosa. Entonces Salomé pensó guardarlos en un banco. Hasta el día de hoy ella piensa que sería para realizar su carrera de estudio, cuando haya terminado su bachillerato. Con este dinero podrá lograr su sueño de ser enfermera, y también con el apoyo de sus padres.”

### **5.13 La moto o ahorrar:**

Los y las jóvenes de “15 y 16 años, viven un momento de *vulnerabilidad emocional* tanto en las relaciones educativas como en las personales, en el que se está fraguando el “yo” como aquello que nos diferencia del resto” (Loperena, 2013) Salomé, nos narra sus quince años con añoranza, entre las expectativas de sus padres y de su deseo de una moto, por lo general es muy apetecida pues las zonas rurales se caracterizan por quedar aisladas y escasear el transporte público. Tanto mujeres como hombres se

transportan por este medio. Sin embargo, ante la petición de los padres quienes tal vez temen que llegue a accidentarse, decide guardarla en el banco para su futuro. El interés por el estudio se dio en ella por la pérdida de un año, sexto, y la desescolarización de otro año, volviendo a estudiar para no quedarse atrás y poder superarse, en especial para que los padres se sintieran orgullosos de ella. Salomé es hija única de un grupo de hermanos mayores, todos varones. Así que su deseo de estudiar renació, fue una estudiante destacada, ejemplo de superación para muchos que desertan porque se quedan en las debilidades. Al contrario, pronto vi que su escritura mejoraba, la animé a que superara sus temores, siempre la hallaba nerviosa al hablar, riendo sin contenerse. Así que escribir le sirvió para que dejara de lado el miedo a hablar en público y nos leyera lo que pensaba, poco a poco vi que mejoraba, incluso su letra.

El gusto por estudiar siempre lo manifestó, no quiere quedarse con el bachillerato, por eso fue de las pocas que escuchó el llamado de presentarse a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, para seguir una carrera, como ella decía “la que fuera” optó por psicología. Son pocas las jóvenes que piensan en su futuro, muchas quieren una fiesta de quince años que por lo general terminan con algún muerto, pero ella quiso que ese dinero tuviera mejor destino: su futuro.

El cuarto y último relato es de un joven anónimo que ha titulado su trabajo como Historias reales de la vida, narrado en tercera persona.



Figura 20. Portada

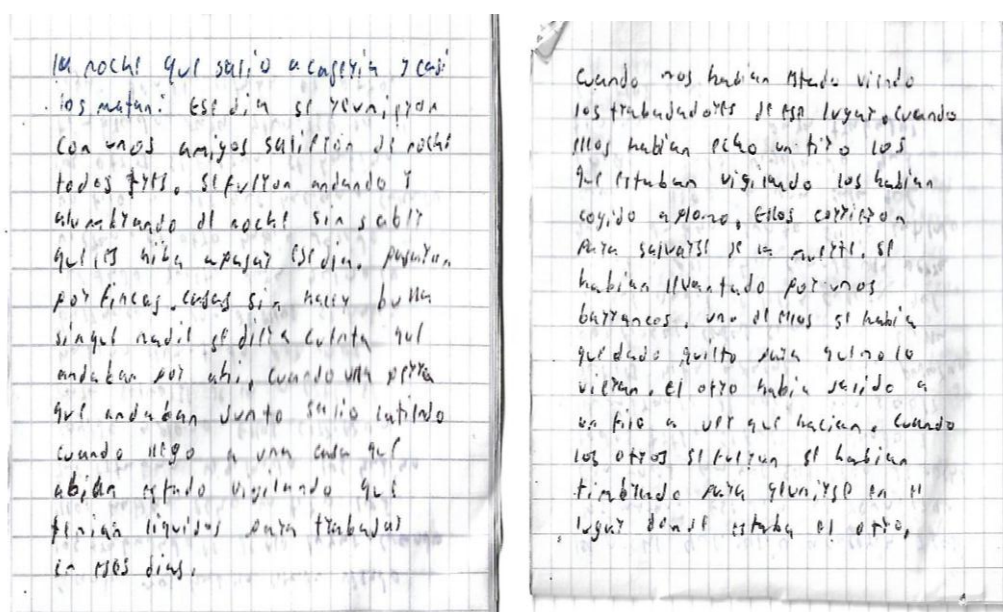


Figura 21. Páginas 1 y 2

### La noche en que salió a casería y casi los matan:

Ese día se reunieron con unos amigos salieron de noche todos tres. Se fueron andando y alumbrando de noche sin saber que les iba a pasar ese día. Pasaron por fincas, casa si hacer bulla sin que nadie se diera cuenta que andaban por ahí. Cuando una perra que

andaban junto salio latiendo cuando llego a una casa que abian estado vigilando que tenian liquidos para trabajar esos días.

Cuando nos habían estado viendo los trabajadores de ese lugar. Cuando ellos habían echo un tiro los que estaban vigilando los habían cogido a plomo. Ellos corrieron para salvarse de la muerte. Se habían levantado por unos barrancos. Uno de ellos se había quedado quieto para que no lo vieran. El otro había salido a un rio a ver hacían. Cuando los otros se fueron se habían timbrado para reunirse en el lugar donde estaba el otro.

#### **5.14 Temerarios en la noche:**

En su relato hay varios elementos, uno de ellos es que los jóvenes son temerarios, es decir que se arriesgan a aventurar en una práctica común en la zona: la cacería nocturna, pues algunas veces hay armadillos o zarigüeyas y se internan en la noche para lograr unas cuantas. Sin embargo, corren riesgos como el narrado por el joven anónimo, pues pueden coincidir en lugares de las montañas que son de uso para las denominadas “cocinas”, suceso que fue muy recordado en el pueblo, pues varios han salido huyendo de las balas vigilantes, pensando que se trataba de policía o ejército. Afortunadamente ellos lo cuentan como una anécdota divertida, ya que no midieron los riesgos de transitar por aquel lugar.

El trabajo en estos lugares por parte de jóvenes es común, principalmente para quienes han salido del colegio, ya sea raspando, pisando o “echando química”, hay una fuente de empleo que les asegura buen pago. El joven no contó que quien quemó el tiro

era conocido de ellos y sólo quiso asustarlos para que saliera de ahí, temiendo que otro de los vigilantes se molestara y resultara atentando de otra forma.

Él contaba que habían decidido ir por la noche a cazar porque había luna llena y porque querían ir a quemar tiros sin que sus padres los vieran, pero al verse hostigados temieron que los llegaran a matar o a herir. En estos casos los hombres cuentan con más libertad, las madres se desprenden pronto de los hijos varones cuando ellos buscan su rebusque, contrario a lo que pasa con las mujeres, pues a ellas se les controla hasta que consiguen marido o se van a trabajar a otros lados. Para los jóvenes es más sencillo salir de noche, llegar dos días después por estar en una fiesta o gallera, tomar desde edades tempranas y salir con los amigos a este tipo de salidas. Una ventaja es que los lazos familiares están por doquier, primos, tíos, hermanos, abuelos, sobrinos, están en diferentes veredas y pueblos, así que los padres no sienten mayor temor de que los hijos salgan.

Hay que resaltar que “los textos autobiográficos nos ofrecen una visión de la vida auténtica, ya que nos cuentan las vivencias de una persona real. Estos textos suponen una ventana al plano emocional, a lo más personal de la persona que nos ha escrito” (Loperena, 2013). Cada una de las vivencias, desde la conmovedora historia de Andrés, como la de Santiago, la de Salomé y la del joven anónimo, muestran emociones que son descritas por el autor, personaje y narrador de la historia, esta identidad que se desarrolla en espontáneamente, teniendo en cuenta que han surgido de todo un proceso de escuchar, escribir, leer, aprender y sentir.

## 6. Relatos de sufrimiento y esperanza

*Si Dios me hizo así  
¿Qué puedo hacer yo?  
Cambiar no poder, ni tampoco quiero  
Nací, parrandero, bohemio y galán  
Mi vida es alegre yo la sé gozar  
Parrandero, bohemio y galán,*

**Fernando Burbano**

En los descansos, la música popular tiene su protagonismo tanto como el fútbol, ya que varios estudiantes gustan de este género musical y de practicar este deporte. Las canciones de Alzate, Los Tigres del Norte, Darío Gómez, Jhon Alex Castaño, Yeison Jiménez, Jessi Uribe, Luis Alberto Posada y Fernando Burbano entre otros, gustan de niños, jóvenes y adultos. Las mujeres también tienen una relevancia en este género y es que las canciones de Paola Jara, Arelys Henao, Francy, Dora Libia y Helenita Vargas han sido entonadas hasta en las horas libres. Este género ha sido de preferencia, en los últimos tiempos, por los jóvenes, incluso en las ciudades. De acuerdo con el contexto particular, es usual que los narco-corridos, hagan parte de las fiestas, donde el gusto por esta música tiene en cuenta que sus letras hablan de las hazañas o derrotas de los narcotraficantes, de las peleas con la policía y de la corrupción que rodean estos eventos.

Otras letras se relacionan con la vida, el amor, la traición, el despecho, el dolor y la muerte, temas con los que varios se identifican, pues también se conoce como la música del despecho, pero ¿por qué los lleva a sentirse atraídos por estas canciones y a identificarse con ellas?

El contexto del que están rodeados, tiene en cuenta una singular simpatía por este tema, ya que la vida en medio de la coca y los contextos marginalizados están a la deriva de las emociones. El amor se vive en las edades tempranas como un ideal del futuro esposo o esposa y es normal que entre los 14 y los 16 años ya se hayan organizado como pareja y ese “irnos a vivir juntos” ya les da responsabilidades de ama de casa y jefe del hogar a mujeres y hombres, respectivamente. A su vez, el amor va a tener un carácter de despecho, ante cualquier circunstancia, las respuestas es consumir alcohol y escuchar música que según, los ayuda a llevar las penas de amor.

y si al correr de los años  
mi tumba está abandonada  
y aquella cruz de madera  
ya la encuentran destrozada  
remarquen las iniciales  
de aquella cruz olvidada  
juntan la tierra y no olviden  
que el que muere ya no es nada

### **Los Huracanes del Norte**

La muerte es un tema que trasciende, en los relatos hay elementos que hablan de ella, la muerte de familiares cercanos, del peligro de morir al explorar la noche. Sin embargo, hay más silencios al respecto, el pueblo ha vivido escenarios de muerte, se han registrado suicidios, como el del 2018, cuando en medio de una fiesta un hombre decidió quitarse la vida en alto estado de alicoramiento y sintiendo una pena de amor. Pocos se

atreven a hablar de esto, porque es un momento emocional fuerte y aun les cuesta entender el porqué de estas cosas. Por eso, ante la adversidad de morir, se sienten en la fatalidad, no expresada en los textos, pero si en la interacción, *“tanto estudiar y trabajar para terminar muerto, no somos nada”*



**Figura 22. Foto: grado once, 2018 en actividades de conmemoración del día del idioma  
Fecha: 25 de abril de 2018**

Han visto morir por enfermedades, disputas, venganzas y suicidios, desde temprana edad han estado al alcance de estas situaciones y su comportamiento debe ser de aceptación y silencio, tomar una venganza es volver a recrudecer la guerra que anteriormente les costó el abandono y la fama de la que aún gozan. *“A veces es mejor huir”* y dejar que las cosas se calmen por un tiempo, *“por amor se vive y por amor se*



*mata*”, en varias celebraciones de quince años los invitados han ajustado cuentas de desamor, cuando la pareja los deja, con balas.

El amor y la muerte unidos en un ideal de persona que debe estar ahí para siempre, poseer belleza, tanto en hombres como en mujeres, dar hijos, poseer bienes materiales y nunca, bajo ninguna circunstancia, ser infiel o podría ser pagado con la muerte. Las mujeres, que por lo general son jóvenes entre los 14 y 16 años, deben estar en casa, callar y siempre estar a favor de su marido. Al año, una estudiante del colegio, empieza a vivir con su pareja, la planificación la inician desde los 11 años, a la par con la vida sexual y a los 16 – 20 años, ya tienen hijos. Cumplir con la doble vida de estudiante y esposa, en la comunidad es normal, lo extraño es que una mujer de más de 20 años no tenga hijos o pareja.

Los estudios realizados sobre juventud, han determinado características para entender el actuar de los estudiantes. La orientación es que, en esta etapa, la identidad se desarrolla de tal manera que tienen en cuenta:

La manifestación simbólica de las culturas juveniles, es decir, todos aquellos elementos materiales e inmateriales, que representan a la identidad de su grupo. También representan una trayectoria histórica precisa. Un estilo se forma de la formación activa de objetos con actividades y valores. Hay dos conceptos para analizar cómo se construye un estilo:

- a. bricolaje: manera en que objetos y símbolos inconexos son reordenados y recontextualizados para comunicar nuevos significados.

- b. homología: es el efecto recíproco entre los artefactos particulares que son instrumentos de uso y el punto de vista que define su uso.

El estilo contiene elementos culturales como:

- a. El lenguaje: como nuevo sujeto social, el joven usa formas de expresión oral que son opuesto a las de los adultos. Para ello, se toman prestados sociolectos como los argots marginales; además participan en la creación del lenguaje.
- b. La música: es usada como medio de autodefinición, emblema que marca la identidad de un grupo. Los jóvenes hacen uso selectivo y creativo de la música.
- c. La estética: es amplia, ya que es utilizada por cada grupo e individuo de manera creativa, lo cual marca la diferencia con otros grupos y estilos.
- d. Las producciones culturales: son publicaciones que tienen en cuenta producciones como revistas, murales, tatuajes y videos entre otros. Muchos de ellos tienen una valoración negativa, transforman el estigma en emblema.
- e. Las actividades focales: son determinadas actividades de ocio, rituales o hacer determinadas rutas que impulsan fronteras estilísticas. (Feixa, De culturas, subculturas y estilos, 1998)

*Tomando con esta canción*

*el último disco que me dedicó*

*qué dolor que siento en el corazón  
que hasta me parece escucharla en su voz.  
En cada verso la comprendo  
y su triste letra aumenta mi dolor  
el mismo que ella algún día sintió  
y que sólo entendí cuando me dijo adiós.*

*Coro:*

*Repítala una y mil veces señor cantinero  
que quiero morir  
repita ese disco hasta que se raye que yo se  
lo pago y plata es lo que hay  
ponga el pedacito tan dulce que dice que  
ella se moría por mí  
repítame el verso donde nos juramos  
amarnos, amarnos, amarnos hasta el fin.  
Cuando en la emisora la escucho tocar  
la canción de moda para completar  
apago la radio, no, no quiero escuchar  
me abrazo a mi almohada y sólo sé llorar.*

*Repítala una y mil veces señor cantinero  
que quiero morir  
repita ese disco hasta que se raye que yo se  
lo pago y plata es lo que hay  
ponga el pedacito tan dulce que dice que*

*ella se moría por mí*

*repítame el verso donde nos juramos*

*amarnos, amarnos, amarnos hasta el fin.*

*Repítela, Jessy Uribe*

El concepto de juventud abordado desde la ruralidad en el caso específico del corregimiento de Melchor, Bolívar - Cauca, tiene como particularidad el escenario del narcotráfico y de la marginalidad, dado que la cultura de lo ilegal les obliga a muchos a quedarse en el pueblo sin intención de salir, ni aún cuando se ha terminado de estudiar. El colegio ofrece a niños, adolescentes y jóvenes, una estancia, aunque pocas veces tengan acceso a la universidad. No se ha pensado una educación para ellos, el modelo pedagógico apenas se está cambiando a uno dialogante, teniendo en cuenta la particularidad del contexto y aún así estamos a la deriva, pues nos exigen que sea un modelo acorde con las teorías, dejando por fuera las características particulares de la población. Hay poca intervención de la comunidad en el desarrollo del Proyecto Educativo Institucional, aun cuando la mayoría de adultos, han egresado del colegio. Por tal razón, realizar ejercicios de investigación es un desafío, no todos están dispuestos a colaborar, a compartir o a diseñar propuestas, la escasez de recursos es notoria en el desarrollo de las mismas. No obstante, entender cómo enseñar, tiene mayor fuerza y este tipo de ejercicios permitió resolver preguntas que todo educador debe hacerse en relación al área que orienta, personalmente partí por ¿Para qué les sirve leer y escribir a los jóvenes? Y más concretamente ¿para los jóvenes de la I. E San Fernando de Melchor?

Cada año es difícil llegar a un curso superior y pedir que lean y escriban, no podía pasar por alto el hecho de que no les gusta leer y menos escribir. La pregunta por el sentido, ha estado ahí desde siempre, el para qué de educarse, de leer, de escribir, de pensar, de hablar, de estar en un salón, pasar por estas ideas y atormentarme fue el paso para encontrar que el sentido para los jóvenes de este tipo de contextos es valioso: la dignidad. Se escribe para ser dignos, para resignificar la vida, para entender al otro, para escucharnos y expresarnos, para que la vida sea más importante que el dinero y los bienes materiales, para dejar fluir las emociones, la juventud tiene miles de emociones y no pueden quedarse contenidas. Además, escribir es un arte y todo arte requiere un estilo, cada uno vio su estilo como la impronta personal con la cual describir su vida, sus dolores, sus alegrías y sueños.

En los relatos de las niñas hallé más esperanzas que sufrimientos, más ganas de seguir adelante con las metas personales, que estar en el recuerdo doloroso, quisieron contar los momentos más agradables de la vida, hablar del futuro, de los estudios por realizar, de las alegrías de la infancia, de los amigos y de la familia.

Mientras tanto, los relatos de los jóvenes fueron más contundentes, el dolor, el temor, las aventuras, el trabajo, los deseos de ser independientes, el pasado, mostrando lo que ha sido su presente. Hay más dolor en ellos, justo cuando en estas comunidades son marcados como los “machos” que no sufren, que no lloran, que no tienen ese derecho. No habían expresado esto al escribir, pero sólo con que recordaran esos momentos, se entendía que los había marcado. Entonces la escritura para un joven rural se vuelve un medio de expresión, de exponerse y dejar de lado lo que otros considerarían como

debilidad, es sentirse en un estado de confesión de lo personal y para ello, tuvieron que oír a sus abuelos, a sus padres, a sus familiares, a su profesora, oír a otros y luego ser oídos, ser leídos, estar en el privilegio de protagonizar sus vidas, de desdoblarse y encarar lo que les ha marcado. El resultado, fueron sus relatos llenos de emociones, de vida, de cantos, de aventuras, de luchas constantes por reivindicarse en sus familias como jóvenes que deben asumir roles de adultos, de acuerdo con las circunstancias.



**Figura 23. Día de la familia, año 2017**  
**Fecha: 12 de mayo de 2017**

El sentido que ha tenido para mi el desarrollo de este trabajo es, que la enseñanza de la lengua castellana está ligada a la emocionalidad. No hay que dejar de lado que el joven necesita expresarse, no puede reprimir su ser, que lo humano está ahí presente, que llegar al salón a “dictar” normas de escritura, historia de la literatura, no es el único fin del área, que también es necesario fijarse en ellos, en poner al servicio de sus vidas a la

escritura y a la lectura y no solo la de textos, la lectura de su pueblo, de las historia que no está escrita, de las fotografías familiares, de sí mismos, leerse y sentirse, para reivindicarse como seres que viven y sienten, que la vida que les tocó no les otorga el silencio y la inexistencia, sino que pueden existir a partir de sus vidas. El sentido de que enseñe es resignificar la vida, hacerla sentir importante y para ello está la palabra.

El concepto de juventud en las zonas rurales de Colombia debe ser abordado desde la particularidad del contexto, ya que hay diferentes formas de entenderla. Uno de esos conceptos debe tener en cuenta a quienes habitan territorios de cultivos de uso ilícito, donde sus pensamientos, ideas y sentimientos están directamente marcados por la realidad en la que viven. Es por eso que, desde el trabajo en el aula, la escritura sirve como vínculo entre escuela y contexto para relatar la vida. Es aquí cuando la pedagogía sirve para alimentar la interculturalidad, rompiendo esquemas de enseñanza, pues leer y escribir se convierten en actos humanos, sensibles y emocionales.

La pedagogía es un instrumento que le sirve a la interculturalidad, al permitir reivindicar la existencia de los otros, en el caso de este trabajo, de los jóvenes en un contexto de procesamiento de la coca, cuyas voces no son escuchadas, al pertenecer a un grupo marginalizado por la sociedad y el estado. Se desconoce cómo viven y cómo sienten, se señalan, se aíslan y se excluyen, destruyendo todo indicio de lo humano.

## 7. Bibliografía

- Bertaux, D. (1989). Los relatos de vida en el análisis social. En J. Aceves, *Historia oral. Parte II. Los conceptos, los métodos* (págs. 136-148). Ciudad de México: Instituto Mora-UAM.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- CINEP. (1995). *Drogas, poder y región*. Bogotá.
- Claudia Jurado, I. T. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 77.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2008). La Investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé*(XVII), 29-39.
- Durkheim, E. (2008). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza.
- Feixa, C. (1996). Antropología de las edades. *Ensayos de antropología cultural* .
- Feixa, C. (1998). De culturas, subculturas y estilos. En C. Feixa, *En jóvenes, bandas y tribus: antropología de la juventud* (pág. 106). Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Ferraroti, F. (1983). Biografía y ciencias sociales. *Cuadernos de Ciencias Sociales, Historia oral e historias de vida, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, San José*(18).
- Gaviria Chito, H. A. (05 de 09 de 2018). El trabajo informal. (Y. P. Gutiérrez, Entrevistador)
- Gómez, J. (22 de Enero de 2019). Entrevista personal. (Y. P. Gutiérrez Salazar, Entrevistador)
- Gómez, M. (20 de abril de 2018). Historia de nuestro territorio. (E. G. Zúñiga, Entrevistador)
- Institución Educativa San Fernando de Melchor. (16 de 01 de 2018). Proyecto Educativo Institucionan San Fernando de Melchor. Melchor- Bolívar, Cauca, Colombia.
- Jociles, M. I. (2018). La observación participantes en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista colombiana de antropología, LIV*(1), 121-160.
- Loperena, J. (2013). *El espacio autobiográfico*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Ministerio de justicia, UNODC. (2015). *Caracterización regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el Departamento de Cauca*. Bogotá: Ministerio de Justicia y del Derecho, Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito .
- Moises, G., Nadal, J., & Vila, I. (2010). La construcción narrativa de la identidad en un contexto educativo intercultural. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología, V*(21), 77-94.
- Pardo, R. (agosto de 2017). <https://rimisp.org>. Obtenido de <https://rimisp.org> wp content : [www.rimip.org](http://www.rimip.org)



- Parra, R. (1986). Ausencia de futuro: la juventud colombiana. *Revista de la CEPAL*, 81-95.
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.
- Sandoval, E. (2013). Etnografía para la paz, la interculturalidad y los conflictos. *Revista de Ciencias Sociales*, III(141), 11-24.
- UNODC. (2016). *Colombia, monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2016*. Bogotá: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.
- Vera, J., & Jaramillo, J. (2007). Teoría Social, métodos cualitativos y etnografía: el problema de la representación y reflexibilidad en las ciencias sociales. *Universitas Humanística*(64), 237-255.